



PUCP

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

IDENTIDAD MORAL Y SENTIDO DEL PROPÓSITO EN UN GRUPO DE BOMBEROS
LIMEÑOS

Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en
Psicología Educativa que presenta el Bachiller

ALVARO MIGUEL VILLAFUERTE MELENDEZ

Asesora:

DRA. SUSANA DEL MAR FRISANCHO HIDALGO

LIMA-PERÚ

2021

RESUMEN

Este estudio busca explorar la identidad moral y el sentido del propósito en un grupo de bomberos limeños. Para ello, se realizó una investigación bajo un enfoque cualitativo y se entrevistó a cinco participantes, usando como técnica de recolección de información entrevistas a profundidad, en base a una guía semi-estructurada. Los resultados principales muestran que en cuatro de los participantes predominan rasgos prosociales, mientras que solamente uno ha desarrollado rasgos morales. Asimismo, los participantes muestran un sentido del propósito determinado. En esa línea, se puede observar cómo diversos factores (familia, las experiencias previas en voluntariados, escuela y la religión) han podido influir en sus procesos de desarrollo prosocial y/o moral. Los resultados discuten también el aporte que los programas de voluntariado tienen en la educación moral y ciudadana.

Palabras clave: identidad moral, sentido del propósito, bomberos del Perú

ABSTRACT

This research aims to explore the moral identity and sense of purpose in a group of Peruvian firefighters. Thus, the current study was made under a qualitative approach and 5 participants were interviewed, using deep interviews based on a semi-structural guidance as an information gathering technic. Main results showed that in most interviewees, prosocial traits predominate, whereas only one participant has developed moral traits. Furthermore, most of the participants had developed a sense of noble purpose, because their life goals go around helping others. In this sense, it is possible to observe how different factors like family, previous experiences in community service, school and religion had been able to influence their prosocial and moral development. The results also discuss the contribution that volunteering programs have in moral and civic education.

Keywords: moral identity, sense of purpose, peruvian firefighters

ÍNDICE

Introducción	1
Identidad moral	2
Factores individuales	5
Factores sociales	7
Sentido de propósito	9
Identidad moral y sentido del propósito en bomberos	11
 Método	 16
Participantes	16
Técnicas de recolección de información	18
Procedimiento	20
Análisis de datos	21
Resultados y discusión	22
Definición del sí mismo	22
Sentido del propósito	30
Factores que influyen en el desarrollo de la identidad moral y el sentido del propósito	35
Conclusiones	43
Referencias	46
Apéndices	61
Apéndice A. Consentimiento informado	61
Apéndice B. Ficha de datos sociodemográficos	62
Apéndice C. Guía de entrevista individual	63



Introducción

En el Perú, ser bombero es un oficio voluntario, a diferencia de otros países latinoamericanos (Argentina, Ecuador, Chile y Paraguay) donde es retribuido económicamente (Coz, 2009). Así, no es sorprendente que, a nivel mundial, este primer grupo sea el más admirado y respetado por la labor de rescate y ayuda que ofrecen (Franco, 2011).

En la actualidad, la Compañía General de Bomberos Voluntarios del Perú cuenta con aproximadamente 17 mil bomberos (Andina, 2018) divididos en 263 compañías (Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, 2018). Entre sus integrantes se pueden encontrar hombres y mujeres de toda clase social y económica, profesionales e incluso escolares (desde los 15 años y con autorización notarial por parte de sus padres) (Coz, 2009; Llerena, 2011). Ellos realizan labores tales como: (a) emergencias; (b) prevención, control y extinción de incendios; (c) atención prehospitalaria; (d) rescates en montaña, trabajos de altura, inundaciones, accidentes de tráfico; (e) formación comunitaria en primeros auxilios, entre muchos otros (Bastidas, Leal, Montilla, Ramos & Blanco, 2014; Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, 2018). Estas acciones pueden ser catalogadas como altruistas, dado que se emplea tiempo y recursos propios para lograr el bienestar de personas desconocidas (Chacón, 1985; Wilson, 2000).

Sin embargo, su trabajo puede traer consecuencias negativas, ya que suele ser una fuente de severos niveles de estrés y de tensión mental debido a las altas demandas y eventos inesperados, los cuales, en algunas ocasiones, pueden causar traumas psicológicos que posiblemente se desarrollen en un desorden post traumático (Al-Naser & Everly, 1999; Armstrong, Shakespeare-Finch & Shochet, 2014; Corneil, 1993; Corneil, Beaton, Murphy, Johnson & Pike, 1999; Richard & Rachel, 2005), siendo el personal de emergencias el más vulnerable (Haslam & Mallon, 2003). Además, pueden también experimentar estrés laboral relacionado a sus condiciones de trabajo (por ejemplo, turnos de trabajo) u otras problemáticas organizacionales (Malek, Mearns & Flin, 2003).

Si bien hay muchos motivos por los cuales los bomberos voluntarios pueden realizar estas acciones altruistas, resulta relevante estudiar su comportamiento desde el marco de la identidad moral y el sentido del propósito debido a que estos dos constructos están vinculados a identidades y metas de vida positivas, fundamentales para la comprensión del desarrollo moral. Mientras que la primera es entendida como una orientación hacia la realización de actividades que el ser humano valora (Taylor, 1989),

donde lo moral se ha vuelto central o significativo para la identidad del individuo (Damon, 1984), la segunda se centra en las metas de vida que son regidas por motivos más allá de los propios (Damon, 2008).

Identidad moral

La identidad ha sido entendida como el concepto subjetivo que se tiene de sí mismo como persona (Moghaddam, 1998; Vignoles, Regalia, Manzi, Golledge & Scabini, 2006) y, además, como una herramienta o estratagema por medio de la cual los individuos o grupos se incluyen dentro de categorías y se presentan a sí mismos ante el mundo (Owens, 2006). Asimismo, Taylor (1989) explica que la identidad es entendida como una orientación hacia cosas o actividades que valora el ser humano, quien puede llegar a identificarse con alguna de ellas (ser bueno, trabajador, sociable, etc.).

La moral posee múltiples definiciones desde distintas disciplinas. Por ello, los propósitos y las funciones de la moral no sólo son bastante variados, sino en algunos casos, siguen siendo indefinidos. La moralidad es un constructo multifacético y que sigue evolucionando (Damon, 1988). Sin embargo, los estudios del desarrollo moral han podido precisar algunos conceptos acerca de la moralidad (Damon, 1988) como por ejemplo: (a) La moral es una orientación evaluativa hacia las acciones y eventos que distinguen lo bueno de lo malo, y que prescriben una conducta consistente con lo bueno; (b) La moralidad implica un sentido de obligación hacia estándares compartidos por un colectivo social; (c) La moral incluye una preocupación por el bienestar de los otros. Esto significa que las obligaciones morales necesariamente van más allá de los intereses egoístas del individuo. La preocupación moral hacia otros tiene componentes cognitivos y afectivos y, tiene implicancias tanto para el juicio como para la conducta; (d) También incluye un sentido de responsabilidad para actuar en base a la preocupación de los demás. Dicha responsabilidad implica un sentido de justicia que puede ser expresada a través de acciones de amabilidad, benevolencia, cariño y piedad; (e) La moralidad implica una preocupación por los derechos de otros. Esta preocupación conlleva a un sentido de justicia y compromiso para la resolución justa de conflictos; (f) La moral incluye un compromiso con la honestidad como norma en sus tratos interpersonales; (g) Cuando se incumple con la moralidad, puede provocar un juicio perturbador y respuestas emocionales. Por ejemplo: culpa, escándalos, miedo, rebeldía y vergüenza.

Pensar en la identidad como una orientación produce un marco para integrar significativamente la identidad con la moralidad (Blasi, 1993; Hart, 2005; Moshman, 2004), lo que se denomina identidad moral.

La identidad moral toma fuerza en los escritos científicos de la psicología a partir de los estudios de Blasi (1983), y alude al grado de importancia que tiene el ser una persona moral para la identidad del individuo (Gibbs, 2010; Hardy & Carlo, 2011). La misma es, junto al razonamiento moral, la empatía y las emociones morales, una de las fuentes motivacionales que explican las conductas morales y/o prosociales (Hardy, 2006). Más adelante, Moshman (2004) ampliaría esta definición como la teoría explícita de uno mismo como un agente moral, específicamente, un agente comprometido a actuar sobre la base del respeto y/o preocupación por los derechos y/o bienestar de otros. Existen diversas propuestas en torno a la noción de la identidad moral. Las más importantes son: (a) el modelo del sí mismo de Blasi (1983); (b) el modelo de Colby y Damon (1993); (c) el abordaje socio-cognitivo; y (d) de reciente aparición, el modelo de Frimer y Walker (2009).

El modelo del sí mismo del comportamiento moral de Blasi (1983) plantea que antes de conducir a una acción moral, un juicio moral puede pasar a través de un juicio de responsabilidad, de modo que la acción es vista no solo como moral sino como necesaria para el individuo y como algo de lo que el sujeto es responsable, aún en ausencia de presiones externas. Luego, la transición de un juicio de responsabilidad a la acción es apoyada dinámicamente por la tendencia hacia la auto-consistencia, lo que implica que el sujeto busca consistencia con su sí mismo (Blasi, 1983; Hardy & Carlo, 2011).

Por lo tanto, el rol que posee la identidad moral en el comportamiento es crucial, pues es considerada una fuente de motivación moral (Blasi, 1983; 1984, 2004; Hardy & Carlo, 2011), eliminando la discrepancia que algunas veces emerge entre lo que conocemos que es correcto y la acción final (Walker & Hennig, 2004; Frimer & Walker, 2009). En este caso, actuar de forma inconsistente acarrearía un sentimiento de culpa o malestar (Blasi, 1983; Hardy & Carlo, 2011).

Por otro lado, Colby y Damon (1993) piensan en la identidad moral como la unidad de los sistemas morales y del sí mismo. Damon (1984) menciona que las acciones morales son aquellas acciones que están motivadas por una especie de esclarecimiento del sí mismo, lo que significa que la moral se ha vuelto central o significativa para la identidad del individuo. Así, Colby y Damon (1993) sostienen que lo que diferencia a la gente elevadamente moral de otras personas es el grado en que aquellos experimentan la

unidad entre su sentido de la moralidad y sus metas personales. Por lo tanto, cuando no existe separación entre las metas personales y las morales, no hay divergencia entre el juicio moral y la conducta.

Un tercer abordaje, el sociocognitivo, considera a la identidad como una representación cognitiva organizada de los valores morales, metas, rasgos y guiones de comportamiento (Shao, Aquino & Freeman, 2008). Por lo tanto, son los esquemas, entendidos como estructuras mentales o cognitivas que contienen expectativas generales y conocimiento sobre el mundo (Hewstone, Fincham & Foster, 2005), los que están en el centro de la identidad moral. Este enfoque sostiene que la identidad moral es característica de aquellas personas cuyos esquemas de moralidad son altamente relevantes para sus esquemas del sí mismo y que se encuentran inmediatamente accesibles para la interpretación de los eventos sociales (Lapsley & Narvaez, 2004).

Por lo tanto, la fuerza de la identidad moral dependerá de la accesibilidad de las concepciones morales (Abend, 2010) con el esquema de uno mismo. Por ejemplo, si la identidad moral de un individuo es central para definirse a sí mismo, será más probable que este actúe moralmente (Walker & Frimer, 2007). Sin embargo, así la centralidad de la identidad moral de un individuo sea fuerte o débil, el estímulo ambiental puede afectar la habilidad del individuo para acceder al esquema de su identidad moral (Frimer & Walker, 2009).

Por último, el modelo de reconciliación de Frimer y Walker (2009) toma en cuenta y operacionaliza la tensión entre agencia y comunión, una dualidad que remite al campo de la moral. En este caso, agencia es entendida como preocuparse por el propio bienestar, y comunión, como el preocuparse por otros (Frimer & Walker, 2009).

Ahora bien, Frimer y Walker (2009) plantean que las teorías precedentes han interpretado la relación entre agencia y comunión ya sea como de conflicto entre ambas (hipótesis de la interferencia) o bien entendiendo a la agencia como inherentemente amoral y con la capacidad de amplificar motivos, ya sean morales o inmorales (hipótesis de la sinergia). En contraste, el modelo de reconciliación sostiene que los valores de agencia y los de comunión pueden reconciliarse e incluso potenciarse, pero que esto es un logro del desarrollo que no necesariamente ocurre para todas las personas y una adquisición notable para el desarrollo moral (Frimer & Walker, 2009). Este modelo está basado en los estudios sobre valores de Schwartz (1992), y se centra en el concepto de centralidad moral, es decir, el grado en que la moral es central para la identidad del individuo. De los diez valores universales planteados por Schwartz (1992), estos autores

toman el poder y el logro como los valores de agencia, y la benevolencia y el universalismo como los valores de comunión.

Para poder estudiar la centralidad moral, Frimer y Walker (2009) la operacionalizaron en términos de valores implícitos dentro de las narrativas de auto comprensión de los sujetos (*Values Embedded in Narratives, VEINs*). Así, en las entrevistas realizadas a los sujetos, se identifica, por ejemplo, que el valor “poder” aparece de modo subyacente a las respuestas del sujeto. Dichos autores plantean que ellos llevaron a cabo su estudio con adultos emergentes porque en dicha etapa se haría evidente algún tipo de reconciliación entre las preocupaciones morales y las personales.

Sin embargo, una crítica que se le hace a este modelo radica en la complejidad moral de la vida, dado que en muchas ocasiones los principios morales suelen colisionar entre ellos, dejando poco claro cuál es la decisión o respuesta correcta ante una situación (Wainryb & Pasupathi, 2015). De esta manera, Wainryb y Pasupathi (2015) señalan que el enfoque de centralidad moral resulta problemático de dos maneras: (a) existen muchas ocasiones en que la mayoría de adultos realizan malas acciones debido a que muchas decisiones y acciones morales tienen costos morales reales e inevitables; y (b) que una identidad configurada únicamente en torno a valores morales, sin lugar para lo personal y lo particular, tiene el potencial de ser dañina o inconsistente con un desarrollo saludable.

Por lo tanto, los adultos normales se encuentran frecuentemente elaborando compromisos entre sus valores morales y otras consideraciones, y resulta productivo caracterizar cuáles son los factores individuales, contextos de desarrollo y oportunidades que influyen en la formación de su identidad moral (Hart, 2005; Wainryb & Pasupathi, 2015). En otras palabras, existen factores fundamentales en el individuo, así como en sus interacciones con otras personas que tienen implicaciones y afectan a la moralidad de cada uno. A continuación, se revisará el trabajo empírico de las características individuales y factores sociales como antecedentes de la identidad moral.

Factores individuales

Diversas investigaciones (Eisenberg et al., 2002; Matsuba & Walker, 2004; Walker & Frimer, 2007) reportan cómo ciertas características individuales influyen en el sentido de moralidad del sí mismo. Un estudio encontró que, en la adolescencia, el razonamiento moral prosocial y la empatía son también indicadores de una disposición prosocial en la adultez (Eisenberg et al., 2002). Adicionalmente, una investigación vinculada a ejemplos morales jóvenes en organizaciones sociales, mostró que ellos —

personas con compromisos morales extraordinarios y gran coherencia entre su razonamiento y conducta moral— tuvieron mayores puntajes, a comparación de sus pares, en áreas como: agradabilidad, razonamiento moral, maduración/desarrollo de su fe, el establecimiento de vínculos afectivos con otros adultos y en la formación de su identidad (Matsuba & Walker, 2004). Similarmente, se encontró que canadienses premiados por su valentía o altruismo se diferenciaban de su grupo de pares en áreas como: agencia personal (dominio de sí mismo), conexión con los otros, emociones positivas (esperanza y optimismo) y el sobreponerse y aprender de las adversidades por las que pueden atravesar (Walker & Frimer, 2007).

La literatura sugiere que la edad no tiene influencia en la identidad moral (Krettenauer, 2011). Sin embargo, Moshman (2011) señala que la integración de la moral con la identidad sólo es posible a partir de la adolescencia, pues en la niñez se suele estar centrado en uno mismo y en lo externo, mientras que en dicha etapa se transita a un estado más interpersonal e ideológico. Por ejemplo, se encontró que ejemplos morales adultos tienen una congruencia muy alta entre sus deseos personales y sus metas morales (Colby & Damon, 1994), y que los ejemplos morales adolescentes tienden a describir su autoconcepto usando más términos morales que sus grupos de referencia (Hart & Fegley, 1995; Reimer, 2003; Reimer, DeWitt Goudelock & Walker, 2009).

Otra variable ampliamente estudiada es el género. Los principios de socialización sugieren que las mujeres se preocupan más por los otros y estereotípicamente poseen mayores cualidades morales que los hombres (Jennings, Mitchell & Hannah, 2014). A pesar que la evidencia sugiere mínimas diferencias en el razonamiento moral (Walker, 2006), las mujeres son éticamente más sensibles que los hombres en otras dimensiones, como la empatía y el sentir culpa y vergüenza (Ameen, Guffey & McMillan, 1996; Ozdogan & Eser, 2007; Roos, Salmivalli & Hodges, 2011; Tangney & Dearing, 2002); mientras que los hombres son más proclives a experimentar orgullo (Roos et al., 2011). Asimismo, se ha encontrado que las mujeres presentan una identidad moral más sólida que los hombres (Hardy, 2006). Sin embargo, existen estudios donde no se han encontrado diferencias (Aquino & Reed, 2002). Es probable que las mujeres estén más predispuestas por ellas mismas o por la sociedad a estar motivadas moralmente, al auto-atribuirse valores morales, y así considerar la moral como personalmente importante (Hardy et al., 2013).

El grado en que un individuo activamente se adhiere o aferra a la religión es un aspecto que también influye en la identidad moral (Allport & Ross, 1967). La religiosidad

como un rasgo general es un factor que influencia diferentes constructos como la centralidad moral (Kurpis, Beqiri & Helgelson, 2008), así como la sensibilidad moral (Morton, Worthley, Testerman, & Mahoney, 2006). Sin embargo, existen diferencias entre los conceptos de religiosidad activa y de religiosidad pasiva (Jennings, Mitchell & Hannah, 2014). Para comenzar, el compromiso religioso ha tenido una mayor influencia positiva en la internalización de la identidad moral que el involucramiento religioso (Hardy, Walker, Rackham & Olsen, 2012). Además, Vitell et al. (2009), encontraron que la religiosidad intrínseca (metas inherentes de la tradición religiosa de la persona) influenciaba positivamente la identidad moral, mientras que la religión extrínseca (motivos utilitaristas detrás del comportamiento de la persona religiosa) la influenciaba negativamente.

Factores sociales

En términos de contextos de desarrollo, el involucramiento religioso y el afecto parental son predictores para el desarrollo de la identidad moral (Hardy, Bhattacharjee, Reed & Aquino, 2010; Hart & Atkins, 2004). Por ejemplo, los jóvenes involucrados en el servicio comunitario, que actúa como un indicador de la identidad moral, tienden a ser más religiosos que los jóvenes no involucrados en este tipo de servicio (Hart & Atkins, 2004). Asimismo, los padres influyen en la identidad moral de los hijos (Hardy et al., 2010). Longitudinalmente, factores vinculados al afecto parental, como el involucramiento parental (Hart, Atkins & Ford, 1999), la exigencia parental (Pratt, Hunsberger, Pancer & Alisat, 2003) y el sistema de soporte familiar (Hart, Atkins & Ford, 1998) son predictores de una identidad moral. Además, la calidez parental está directamente vinculada a una mayor y mejor internalización de los valores morales en el sí mismo (Hardy, Padilla-Walker & Carlo, 2008). En ese sentido, el uso de una disciplina parental inductiva, puede ayudar a que los niños noten las consecuencias de sus acciones en sus sí mismo y hacia los otros, y puede estar relacionada en la internalización de valores morales (Hoffman, 2000).

Además, las organizaciones laborales también pueden influir en el desarrollo de una identidad moral (Schaubroek et al., 2012). Por ejemplo, la percepción de una cultura ética influencia positivamente la eficacia moral de los empleados (Schaubroek et al., 2012). Así, los empleados que experimentan una socialización orientada hacia la ética poseen una mayor sensibilidad ética (Sparks et al., 2012). La estructura de la organización también puede influenciar las predisposiciones éticas, de tal manera que, a mayores

mecanismos y estructuras rígidas, a diferencia de estructuras orgánicas y horizontales, mayores niveles altos de formalismo y utilitarismo en los empleados (Schminke, 2001).

En esa misma línea, los líderes también tienen una gran influencia en la identidad moral de sus trabajadores. Estudios muestran que los comportamientos positivos y éticos de un líder fortalecen diferentes aspectos de la identidad moral de los empleados, mientras que los comportamientos de un líder no ético y negativo debilita la identidad moral de éstos (Hannah, Avolio & Walumbwa, 2011). Por ejemplo, la literatura sugiere que la iniciativa y estilos de consideración por parte de los líderes fortalece las tendencias utilitaristas y formales de los empleados (Schminke & Wells, 1999), que el liderazgo positivo influencia el coraje moral de los empleados (Hannah et al., 2011), y que el liderazgo ético incrementa la eficacia moral de los empleados (Schaubroeck et al., 2012). Por el contrario, un comportamiento abusivo de un líder está asociado con la disminución del coraje moral de los trabajadores y en la no internalización de los valores organizacionales (Hannah et al., 2013).

Por otro lado, la identidad moral puede ser potenciada cuando se provee a los individuos de oportunidades para actuar y reflexionar en base a principios morales, como el servicio a la comunidad u otras acciones prosociales (Pratt et al., 2003). Así, el promulgar o ejecutar acciones fundamentadas en principios morales es una manera eficaz en que los individuos pueden valorar dichos principios y mirarse a sí mismos como capaces de marcar una diferencia en el mundo (Hart, 2005). Por ejemplo, en el estudio etnográfico de Youniss y Yates (1997) sobre un voluntariado con jóvenes de secundaria como parte de una clase de justicia social, se encontró que dichas experiencias pueden transformar la identidad moral en la juventud. Similarmente, otros estudios muestran que el involucramiento en la comunidad (Pratt et al., 2003) y el involucramiento en clubs y equipos (Hart, Atkins & Ford, 1999) pueden ser predictores longitudinales de una identidad moral. Asimismo, en una investigación sobre narrativas de vida se encontró que las personas cuyas historias de vida mostraban una mayor presencia de temas vinculados con la identidad moral estaban más involucradas en el servicio comunitario y tenían grandes deseos de mejorar el mundo (Pratt, Arnold & Lawford, 2009).

El poseer una identidad moral puede traer múltiples consecuencias como: actuar moralmente, (por ejemplo, donar dinero a caridades), comportarse de forma altruista (Aquino & Reed, 2002; Frimer & Walker, 2009; Hardy, 2006), desarrollar emociones morales (Stets & Carter, 2006) y preocuparse por miembros foráneos o alejados de su entorno (Aquino & Reed, 2002; Hardy et al., 2010).

Una forma en que la identidad se derive en acción es a través del concepto de los sí mismos posibles, los cuales son esquemas del sí mismo de uno en el pasado, presente y futuro (Markus & Nurius, 1986). Esto puede incluir el tipo de persona en que uno desea convertirse, entendido como el sí mismo ideal, y el tipo de persona que uno desea evitar ser (Markus & Nurius, 1986). De esta manera, los sí mismos posibles pueden guiar la toma de decisiones y el comportamiento (Markus & Nurius, 1986; Oyseman & James, 2011). Por ejemplo, Youniss y Yates (1997) explican que mientras una persona esté más comprometida con ser una persona moral, sentirá una mayor responsabilidad por tener un impacto moral en otras personas.

Sentido de propósito

El poseer un sí mismo moral ideal puede ayudar a los jóvenes a tener un sentido de propósito en su vida (Damon & Bronk, 2007; Shwartz, Luyckx & Vignoles, 2011), el cual es concebido como una intención estable y generalizable que conlleva a un compromiso con algún aspecto del mundo que va más allá del sí mismo (Damon, 2008; Damon, Menon & Cotton, 2003). De esta manera, un propósito es la razón que justifica las metas inmediatas y el motivo que dirige la mayor parte de nuestras acciones (Damon, 2008). Asimismo, representa una manera de conocer su sí mismo y ayuda a ubicar el lugar que uno tiene en el mundo, lo que regula el compromiso en actividades que son valoradas y que benefician a la sociedad (Gestdottir & Lerner, 2007; Larson, 2006; Zimmerman 2008). La búsqueda de un sentido de propósito puede llevarse a cabo durante toda la vida, y el desarrollarlo genera no sólo significado e ilación, sino también motivación para aprender y para el logro de metas (Damon, 2008).

El sentido de propósito puede ser conceptualizado en tres dimensiones (Damon, et al., 2003): (a) la intención, la cual se centra en un esfuerzo por generar metas personales claras y permanecer en ellas por un tiempo prolongado (Emmons, 1999); (b) el compromiso, entendido como la manifestación conductual para la realización del propósito a través de la administración de los recursos personales como tiempo, esfuerzo, conexiones sociales, reputación, conocimiento o emociones (Moran, 2009); y (c) el razonamiento prosocial, donde se hace énfasis en las contribuciones que las personas pueden realizar a su comunidad (Hart & Fegley, 1995; Lerner et al., 2005; Matsuba & Walker, 2005), como tener un impacto en las causas que generan bienestar al mundo y/o a los individuos, lo cual va más allá del sí mismo o de sus propios intereses individuales.

Con relación a su desarrollo, el sentido del propósito puede emerger y consolidarse durante la adolescencia (Damon, Menon & Cotton, 2003). Sin embargo, este no puede estar desvinculado a la identidad del individuo (Damon, Menon & Cotton, 2003). Bajo condiciones óptimas, tanto como un propósito en la vida y como un sentido claro de la identidad se desarrollan en la adolescencia y en la adultez temprana (Burrow, O'Dell & Hill, 2010; Cotton, 2011; Erickson, 1968). No sólo estos dos constructos se desarrollan al mismo tiempo, sino que además comparten el centrarse en creencias y objetivos personalmente significativos (Cotton, 2011). Erikson (1968) sugiere que el propósito y la identidad trabajan en conjunto. Cotton (2011) señala que el propósito ayuda a fomentar la formación de la identidad. Por lo tanto, los jóvenes con un sentido del propósito consolidado han vivenciado una variedad de experiencias que facilitaron la formación de su identidad.

El sentido del propósito influye positivamente en la adolescencia y la adultez emergente. Desarrollarlo en la juventud, no sólo evita los riesgos de un comportamiento autodestructivo, sino que favorece una actitud positiva que se desencadena en un afán por aprender acerca del mundo (Damon, 2008). Así, dicho autor señala que educar a los jóvenes para desarrollar un sentido de propósito tiene múltiples beneficios, tanto para el desarrollo psicológico como para la creación de una sociedad civil más justa.

El sentido del propósito genera en los jóvenes una idea de que sus acciones son importantes tanto para el mundo como para su propio desarrollo (Bundick, Yeager, King & Damon, 2010). De esa manera, el sentido del propósito es un predictor del bienestar subjetivo (Harlow & Newcomb, 1990; Ryff, 1989), dado que los jóvenes con un sentido del propósito desarrollado perciben las demandas y tareas escolares como relevantes y significativas, lo que influye en su rendimiento académico (Damon, 2009). Asimismo, estudios relacionados sugieren que el sentido del propósito está asociado a una óptima salud psicológica (Crumbaugh & Maholick, 1967; Kish & Moddy, 1989; Shek, 1993), satisfacción con la vida (Bronk, Hill, Lapsley, Talib & Finch, 2009), resiliencia (Bernard, 1991), mayor control con la propia vida (Ryff, 1989) y mayor compromiso con el trabajo (Krok, 2015). Además, un fuerte sentido del propósito está vinculado a acciones morales y prosociales, así como con un involucramiento cívico (Noblejas de la Flor, 1997). Desafortunadamente, muchos jóvenes no buscan una integración interpersonal y se enfocan en metas auto orientadas. Es decir, se enfocan en lo que desean o necesitan, pero no en cómo pueden contribuir con un mundo mejor (Gestdottir & Lerner, 2007).

De esta manera, Damon (2009) encontró que los jóvenes se pueden dividir en cuatro grupos de acuerdo a su sentido del propósito: (a) desacoplados, quienes no son activos en ninguna labor que pueda resultar significativa ni tampoco muestran signos de estar buscando algún propósito; (b) soñadores, quienes expresan ideas acerca de los propósitos que les gustaría alcanzar, pero han hecho muy poco o nada para lograr dichas ideas; (c) aficionados, quienes se han comprometido con actividades de propósito potencial, pero muestran poca preocupación por su significado más allá del presente y pocos signos de comprometerse con esta búsqueda a través del tiempo; y (d) determinados, son aquellos que han encontrado un asunto significativo al cual dedicarse, han sustentado su interés por un periodo determinado de tiempo y expresan un claro sentido de lo que intentan lograr en el mundo y saben justificarlo.

Moran (2009) señala que este último grupo tiene un fuerte sentido de quienes son, han encontrado formas de integrar asuntos personalmente importantes a su visión de futuro y sus actividades diarias permiten ayudar a otras personas. Además, a pesar que disfrutan del soporte social, tienen un sentido de autoridad y seguridad propios, por lo que tienden a confiar en sí mismos. También, tienden a reflexionar más que sus pares, y utilizan diarios o escuchan música para meditar y recargarse de energías. Finalmente, a pesar que los obstáculos que se les presentan pueden desacelerarlos, no les impide seguir avanzando (Moran, 2009).

Identidad moral y sentido del propósito en bomberos

De acuerdo a Cortina (2000), una profesión es una actividad social cooperativa cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia. En esta línea, los bomberos son considerados actores de desarrollo, teniendo como base los principios éticos del bien común, la solidaridad y la participación (Lo Biondo, 2014).

Por su parte, Sandin (2009) considera que algunos elementos de la ética médica pueden ser adaptados a la ética del bombero, pues en el ejercicio de su actividad, los bomberos también se rigen por los principios de: (a) no maleficencia, el cual responde a la obligación de no infringir daño a otros; (b) beneficencia, que se centra en contribuir con el bienestar de los otros, así como a la protección de la propiedad pública y privada; c) justicia, el cual intenta brindar una asignación equitativa de los derechos y responsabilidades o cargas en la sociedad; y d) autonomía, que consiste en actuar

intencionalmente, con conocimiento, y sin influencias externas (Beauchamp & Childress, 2001).

Lo anterior no impide que en algunas ocasiones, estos principios no se cumplan en el cuerpo de bomberos (Munoz, 2015). Dicho autor identifica y denuncia que se cometen actos no éticos en el cuerpo de bomberos guiados, sobre todo, por: (a) placer, como robar en la estación de bomberos o en las emergencias, vender y consumir drogas durante el turno de trabajo, y tener sexo en la compañía de bomberos como casos extremos; y (b) orgullo, relacionado con el aceptar coimas y favores, ya sean grandes o pequeños. Para contrarrestar esto, Munoz (2015) considera importante reflexionar sobre el papel que cumple la ética para la profesión del bombero y recalca la importancia de pensar sobre el servicio que este tiene para con los demás, la importancia de trabajar con profesionalismo y autoconciencia.

En párrafos anteriores se puede observar que la ética es un tema importante para los bomberos, sobre todo porque la principal característica de su trabajo es el altruismo. Así, conocer la manera en que se desarrolla la identidad moral y el sentido del propósito en un grupo que promueve actividades altruistas es particularmente importante si se toma en consideración que en el Currículo Nacional de la Educación Básica (Ministerio de Educación, 2017), documento que señala las competencias a desarrollar en las escuelas públicas de todo el país, están consignados varios lineamientos morales y del propósito.

En educación existe desde hace mucho tiempo plena conciencia de la trascendencia que la identidad tiene en el desarrollo humano, por lo que ayudar a los estudiantes a construir identidades positivas se ha convertido en una importante meta educativa (Frisancho, 2012). Asimismo, la educación moral tiene como fin el ayudar a los seres humanos a responder a la búsqueda del sentido y del propósito en la vida (Frisancho, 2012). Cortina (1986) señala que la educación moral se preocupa, además de lo público, de las virtudes privadas del individuo, la búsqueda de su sentido de vida, la formación de su carácter y el desarrollo de su conciencia ética (Halstead & Pike, 2006; Davies, Gorard & McGuinn, 2005).

Los diversos diseños curriculares incluyen como un objetivo consolidar la identidad, y un sentido del propósito de los niños y adolescentes. En el caso del Perú, el Currículo Nacional de Educación Básica (2017) apunta a desarrollar la identidad personal y social de los estudiantes al desarrollo positivo de su autoestima, la construcción de conocimientos acerca de la autorregulación de sus emociones, la reflexión y argumentación frente a dilemas éticos, y al desarrollo de capacidades para vivir su

sexualidad de manera plena y responsable. Sin embargo, el concepto de identidad que se maneja en dicho documento ha incorporado elementos que la vinculan con el razonamiento y argumentación morales; elementos si bien fundamentales, incompletos para el fomento de la identidad y la moral según la literatura psicológica (Blasi, 1983, 1984; Frimer & Walker, 2009; Shao et al., 2008).

Entonces si la identidad moral funciona como un puente entre el juicio y la acción, ya que de una identidad moral se derivará la necesidad psicológica de hacer que el propio comportamiento sea coherente con los principios éticos e ideales (Frisancho, 2012), y que un sentido del propósito podrá ser construido mediante una identidad resuelta y con fines prosociales, resulta fundamental que su desarrollo se asuma también desde la escuela, ya que esta, como institución educativa, tiene la tarea de formar a las personas para que se comporten moralmente y con un sentido del propósito consolidado. De esta manera, una educación orientada a desarrollar las capacidades morales y ciudadanas debería necesariamente prestar atención a la construcción de las identidades morales de los estudiantes y a su sentido del propósito, pues desarrollar solamente las identidades locales y/o culturales no resulta suficiente (Frisancho, 2012).

Lamentablemente, no existen investigaciones sobre la identidad moral ni el sentido del propósito en bomberos, constructos que están vinculados con identidades, acciones y metas de vida altruistas y/o morales. Sin embargo, existen investigaciones (Carpenter & Knowles, 2010; Clary & Snyder, 1999) vinculadas a las motivaciones de los bomberos para unirse al Cuerpo de Bomberos. Carpenter y Knowles (2010) encontraron que el altruismo fue uno de los principales motivadores para unirse al cuerpo de bomberos voluntarios. Otros factores que influyeron en dicha decisión fue la preocupación por la reputación o imagen "social", el considerar que el trabajo voluntario incrementará su rendimiento en el trabajo o los ayudará a conseguir uno, el ser extrovertidos, atracción por las conductas de riesgo y su compromiso con la religión (Clary & Snyder, 1999).

Otra investigación que vincula el ser bombero con la conducta prosocial es la realizada por Próchniak (2014), la cual se basó en las conductas de riesgo y sus posibles consecuencias positivas. Así, el autor analizó la orientación del tiempo (poder ubicarse en el pasado, presente y futuro mentalmente) en este grupo de profesionales y lo comparó con trabajadores sociales, encontrando que los primeros tenían niveles más altos en la toma de perspectiva a futuro. Dicho autor explica que, en estudios previos, la perspectiva del tiempo presente (centrarse en el presente) constituye un importante predictor de toma

de riesgos con fines hedonistas. Sin embargo, los bomberos sacrifican la toma de decisiones hedonistas, pues tienden a correr riesgos con bastante frecuencia (usualmente ubicados en el futuro), y ello podría estar asociado a tomar conciencia sobre las potenciales consecuencias negativas a largo plazo como parte de su trabajo (Keough, Zimbardo & Boyd, 1999).

La investigación en psicología moral y sobre todo en identidad moral y sentido del propósito es escasa no solo en nuestro país, sino también en Latinoamérica. Un único estudio realizado en Caracas (Venezuela) por Farías (2008), explora el altruismo y la madurez moral en cuatro líderes comunitarios de barrios caraqueños, revelando que su máxima preocupación es trabajar por el bienestar de las comunidades a las que pertenecen. El autor explica que dicho altruismo es una cualidad unida a un proceso donde la vida, el trabajo, el sentido de vida y de la sociedad se encuentran integrados, por lo que resulta casi imposible que estas personas no actúen moralmente, tal como plantean también Colby y Damon (1994) en su estudio con estadounidenses que tenían una identidad moral y un sentido del propósito consolidados.

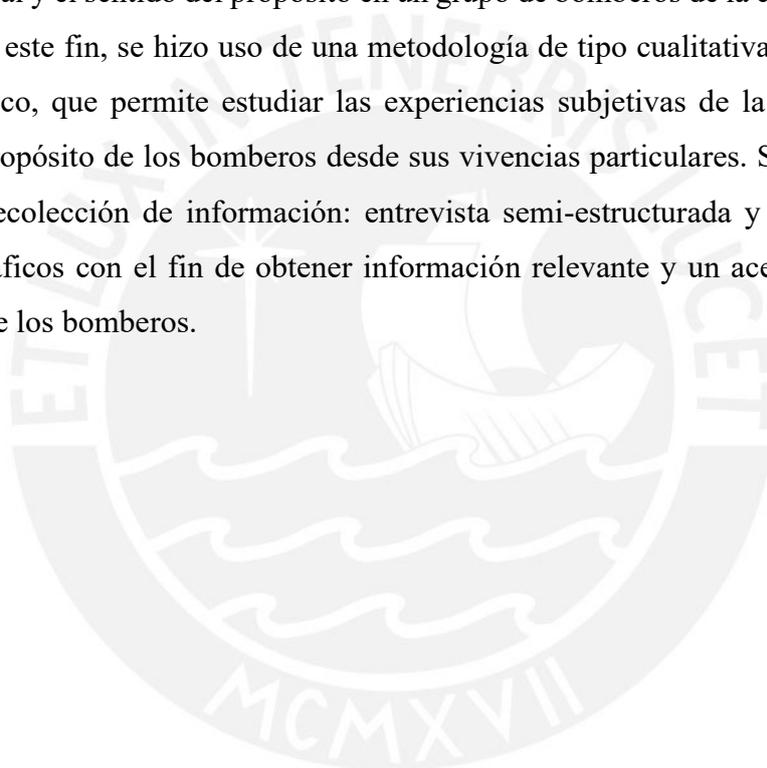
En el contexto peruano, Frisancho y Pain (2013) estudiaron las características de las historias de vida, la formación de la identidad moral y el concepto de justicia en seis líderes y activistas comunitarios con compromisos éticos y prosociales muy fuertes, reportando que los participantes incorporaron elementos éticos en la formación de su identidad y en las nociones de justicia, mostrando construcciones complejas al tener las capacidades de integrar el concepto de equidad y reciprocidad, y tuvieron la capacidad de contextualizar este concepto a situaciones concretas de su realidad y priorizar la justicia por sobre lo legal, tradicional y/o convencional. En esa misma línea, Frisancho (2006) exploró la construcción de la identidad moral en un grupo de docentes de la ciudad de Lima, mostrando así que estos docentes se describen a sí mismos con categorías sociales, mas no morales.

Por otro lado, solo existe una investigación peruana que aborda el tema de los bomberos y está más orientado hacia la investigación motivacional, como es el caso de Gastañaduy (2013), quien exploró las motivaciones y el bienestar psicológico en una muestra de bomberos voluntarios peruanos, encontrando que dicho grupo tiende a poner esfuerzo en su trabajo por razones intrínsecas, considerando la labor que realizan importante para sí mismos, y experimentando concurridamente sensaciones de disfrute y satisfacción tras su realización.

Por otro lado, investigar el desarrollo de la identidad moral y el sentido del propósito es importante tanto que, al estar vinculados a identidades y aspiraciones de vida positivas, se convierten en factores fundamentales en la comprensión del desarrollo moral, sin las cuales no es posible examinar la realidad bajo una perspectiva ética, de derechos humanos, de respeto mutuo ni búsqueda de justicia.

Así, la falta de investigación que explore el desarrollo de la identidad moral y del sentido del propósito en la población de bomberos limeños en particular es, en sí misma, un llamado a la comunidad científica para llenar este vacío.

En esta línea, la presente investigación se plantea como objetivo explorar la identidad moral y el sentido del propósito en un grupo de bomberos de la ciudad de Lima. Para alcanzar este fin, se hizo uso de una metodología de tipo cualitativa con un diseño fenomenológico, que permite estudiar las experiencias subjetivas de la identidad y el sentido del propósito de los bomberos desde sus vivencias particulares. Se utilizó como técnicas de recolección de información: entrevista semi-estructurada y ficha de datos sociodemográficos con el fin de obtener información relevante y un acercamiento a la experiencia de los bomberos.



Método

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, pues esta forma de conocer el mundo se enfoca en eventos descriptivos de los procesos cognitivos que las personas usan en su búsqueda por comprenderse (Damon & Hart, 1988).

Asimismo, este estudio se enmarca en el paradigma fenomenológico de investigación cualitativa, en tanto busca comprender la experiencia subjetiva (sentimientos, pensamientos, percepciones, vivencias y reflexiones particulares) de la identidad y el sentido del propósito de un grupo de bomberos limeños. Particularmente, se utiliza el diseño de análisis fenomenológico interpretativo, el cual busca describir y elaborar las interpretaciones que los participantes hacen del significado de sus propias experiencias de vida (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Este diseño además implica describir la experiencia subjetiva en relación con un contexto más amplio (social, cultural, familiar) desde el cual se puede dar mayor sentido a la manera como se elaboran los significados brindados desde la experiencia subjetiva de los participantes (Wilig, 2013).

Participantes

Los participantes de esta investigación fueron cinco miembros del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú de los distritos de Cercado de Lima, La Molina y Breña de la ciudad Lima Metropolitana.

Los criterios de inclusión de los participantes fueron haber participado como bombero voluntario durante al menos un año y tener la mayoría de edad (mínimo 18 años). La selección de los mismos se realizó de acuerdo a la accesibilidad y disponibilidad de los bomberos de dichas compañías para ser parte del estudio.

Ellos tenían entre 25 y 40 años de edad y todos fueron de sexo masculino. Cabe resaltar que la variable sexo no fue significativa para la selección de participantes debido a que la literatura sugiere que no existen diferencias (o estas son mínimas) respecto a la identidad moral (Aquino & Reed, 2002) y sentido del propósito (Meier & Edwards, 1974; Reker & Peacock, 1981; Sayles, 1994) en hombres y mujeres.

Además, poseían entre 3 y 18 años brindando sus servicios en el Cuerpo de Bomberos del Perú. Asimismo, tres de los participantes señalaron que tienen familiares bomberos. En cuanto a la formación académica, dos poseían estudios universitarios

completos y dos poseían formación técnica completa, mientras que uno de los participantes tenía una formación universitaria en proceso. Asimismo, cuatro de los bomberos señalaron pertenecer a la religión católica. Cuatro de ellos contaban con experiencia previa en voluntariados. Al momento de recoger la información, los participantes señalaron tener distintas ocupaciones laborales y/o académicas (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Principales características de la muestra

Participante	P1	P2	P3	P4	P5
Edad	25	34	27	27	40
Sexo	Masculino				
Años en los bomberos	6	16	8	3	18
Familiares bomberos	Tío	-	-	Padre y Hermano	Hijo
Grado de instrucción	Universitaria incompleta	Universitaria completa	Técnico completa	Técnico completa	Universitaria completa
Carrera	Administración	Ingeniería de Sistemas	Aviación comercial	Aviación profesional bilingüe	Ciencias de la comunicación
Ocupación actual	Estudiante	Consultor	Jefe de logística	Estudiante	Asesor de Defensa Nacional del CGBVP
Religión	Católico	-	Católico	Católico	Católico
Experiencia de voluntariado	Sí	Sí	Sí	No	Sí

En cuanto a los aspectos éticos, todos los participantes firmaron un consentimiento informado previo al comienzo del estudio. En este se hizo explícito el carácter libre y voluntario de su participación, el objetivo de la investigación y se enfatizó la confidencialidad, el anonimato de la información recabada, así como la posibilidad de retirarse de la entrevista cuando lo desee (ver Apéndice A). Se explicó también que las entrevistas serían grabadas con el único fin de rescatar toda la información que puedan brindar, y que dichas grabaciones se eliminarían al finalizar la investigación. Luego de

firmar el consentimiento informado, los participantes pasaron a llenar la ficha de datos sociodemográficos para luego empezar con la entrevista.

Tomando en cuenta el principio de saturación de la información, se conformó un grupo de cinco participantes en tanto se consideró que una mayor cantidad de información no realizaría aportes nuevos a la investigación (Flick, 2004). Se asignó a cada participante un código (P1, P2, P3, P4 y P5) con el que se los ha identificado en este estudio.

Técnicas de recolección de información

Para la recolección de la información de esta investigación se utilizaron dos instrumentos que fueron administrados a los bomberos individualmente: una ficha de datos sociodemográficos y una guía de entrevista semiestructurada.

Ficha de datos sociodemográficos. Tuvo como objetivo recoger información personal sobre los bomberos participantes (ocupación, edad, sexo, religión), así como información sobre su trabajo de bombero (miembros de su familia que han sido o son bomberos, experiencia como voluntario). Esta información permitió contextualizar el análisis del desarrollo de su identidad y de su sentido del propósito (ver Apéndice B).

Entrevista semiestructurada. Se elaboró una guía de entrevista semiestructurada (ver Apéndice C) a partir de investigaciones previas acerca de la identidad moral en ejemplos morales (Colby & Damon, 1994; Frimer, 2011; Frimer & Walker, 2009); identidad en bailarines profesionales (Warnick, Wilt & McAdams, 2016), así como del sentido del propósito en estudiantes y adultos jóvenes (Colby & Damon 1994; Damon & Hart, 1988).

Dicha guía permitió recoger las opiniones de los participantes acerca de sus identidades. También exploró algunas áreas de sus historias de vida lo cual facultó ahondar en el sí mismo de una manera contextualizada e implícita, permitiendo entrelazar una serie de temas cuyas respuestas no sean afectadas por la deseabilidad social (Frimer & Walker, 2009). Además, permitió profundizar en las motivaciones que están detrás de sus propósitos en la vida (Bronk, 2014). Las áreas de la entrevista son las siguientes:

Área 1. Modelado e influencias para la vocación: este eje indaga acerca de las influencias y modelos que el entrevistado reconoce como importante en su elección de ser bombero. Bandura (2002) y Power (2004) señalan que cuando un individuo se identifica con su grupo, las normas que dicho grupo crea responden a una atmósfera moral. En ese sentido, un individuo constituye su identidad moral como consecuencia de

la identidad al grupo con el cual se identifica. Así, el contexto socio moral (familia, comunidad, organización) influirá en la construcción de una identidad moral.

Área 2. Desarrollo de la función como bombero: explora los inicios de la conducta prosocial, el momento en que la persona decidió convertirse en bombero, sus experiencias de vida significativas en función a la labor de bombero, la cual engloba temas como los momentos más felices/infelices de su labor, los retos y la preocupación por enseñar lo que sabe a la siguiente generación de bomberos. Esta área fue creada en base a la literatura de la conducta prosocial o altruista. Dado que una conducta altruista está ligada a una identidad moral y podría estarlo a un sentido del propósito, se pensó importante explorarla.

Área 3. Definición del sí mismo: permite explorar los autoconceptos que poseen los bomberos de sí mismos. Además, posibilitó indagar en los sí mismos ideales, así como los temidos. Para explorar esta área se les pidió a los bomberos que se describan a sí mismos, sus cualidades, las actividades que consideran más importantes, sus cambios a través del tiempo y sus diferencias personales en comparación con otras personas. Además, fue importante que se examine acerca de qué persona/s desean o no ser. Esto va ligado a lo que propone Erickson (1968) respecto a que la identidad es un tipo del sentido de uno mismo que empieza a aparecer en la adolescencia, por ello se puede concebir como el modo en que la persona se describe a sí misma.

Área 4. Metas de vida: tiene el fin de investigar acerca de las metas que rigen la vida de los bomberos. Para llevar a cabo dicho objetivo, se les preguntó acerca de los temas más significativos en su vida, sus mayores logros, sus metas o sueños, situaciones hipotéticas de un mundo ideal y las dificultades presentadas a lo largo de su vida. Emmons (1999) explica que las metas pueden servir como una fuente de significado personal y a su vez, proveer un sentido del propósito en la vida de las personas. En caso las metas vayan más allá de uno mismo, es decir, beneficien a otros, sean constantes y existan conductas que lleven a cabo dichas intenciones, podría existir un sentido del propósito (Damon, 2008).

Esta guía fue evaluada y corregida por la asesora de la investigación, quien a su vez es especialista en temas asociados al desarrollo moral. Se realizó una prueba piloto a una bombera voluntaria de la ciudad de Lima, la cual cumplió con los requerimientos del estudio. Con esta primera experiencia se realizaron ajustes en una de las preguntas de la guía de entrevista, el cual se centró en reemplazar una palabra que podía tener un significado ambiguo (“trabajado”) por otra más clara (“hacer”). Con sus respuestas

además se verificó si las preguntas y repreguntas contribuían al recojo de la información sobre los procesos psicológicos necesarios para esta investigación.

Procedimiento

El presente estudio se ubica dentro del paradigma cualitativo y presenta un enfoque fenomenológico, el cual consiste en la exploración de la esencia de la experiencia humana, es decir, en sus experiencias, opiniones, significados, etc., para comprender cómo percibe cierto fenómeno (Creswell, 2009).

Se identificó a los participantes a partir de un contacto personal en la compañía de Bomberos Voluntarios Roma N°2, perteneciente al distrito del Centro de Lima. También se consiguió el contacto con las otras compañías (Cuerpo General de Bomberos Voluntarios Internacional N° 14 del distrito de Breña y la Compañía de Bomberos Andrés Avelino Cáceres N° 96 perteneciente al distrito de La Molina) a partir del contacto de personas que conocían a bomberos de dichas unidades. Previamente a su participación, los bomberos aceptaron ser parte de la investigación de manera voluntaria y fueron informados de su objetivo. Además, se les mencionó que la información recabada durante la administración de la ficha de datos y la entrevista solo sería vista por el investigador para los fines académicos del estudio, y que se mantendría el anonimato de todos los participantes. Para ello, firmaron un consentimiento informado (Apéndice A), donde aceptaron que las entrevistas fueran grabadas en audio y posteriormente transcritas para el análisis de la información. Además, respondieron algunas preguntas para obtener sus datos sociodemográficos (edad, estado civil, experiencia previa de voluntariado, nivel educativo, ocupación actual, entre otros).

Las entrevistas se realizaron en los lugares y en los horarios que indicaron los entrevistados, reprogramando los encuentros en casos en los que los participantes lo solicitaron explícitamente. Si bien cuatro de cinco entrevistas se realizaron en las compañías y el horario en el cual se encontraban de turno, es importante mencionar que hubo una excepción para la primera, la cual se realizó en una cafetería perteneciente a un centro comercial de la ciudad de Lima, siendo el lugar propuesto por el propio participante.

La administración de dichos instrumentos fue llevada a cabo en un lugar debidamente condicionado, con buena iluminación, privado y si bien se intentó que fuera silencioso, en algunas ocasiones había una alarma que sonaba periódicamente. Sin

embargo, esto no impidió generar la fluidez pertinente al momento de la entrevista. El tiempo aproximado que tomaron fue entre 60 a 90 minutos. Finalmente, se les brindó un pequeño presente como agradecimiento por su colaboración con el estudio, el cual consistió en una taza de la casa de estudios al cual pertenece el investigador.

Análisis de datos

Una vez recabada la información, los audios de las entrevistas fueron transcritos y posteriormente codificados utilizando como apoyo el programa Atlas Ti y el programa Excel. Durante este proceso se identificaron las ideas más trascendentales para organizar los contenidos y realizar una organización de los mismos, de acuerdo la información que brindaron los participantes sobre sus identidades y metas de vida, así como sobre los elementos más importantes y repetitivos de sus respuestas.

En el análisis se buscó identificar tanto aspectos comunes al discurso de los bomberos voluntarios, así como las particularidades de cada uno. Así, los códigos fueron agrupados en categorías más amplias, de modo que favoreciera la integración de la información. Después, se realizó una categorización obteniendo viñetas representativas a partir de las entrevistas examinadas.

Para asegurar el rigor científico de la investigación, las transcripciones, los códigos y las categorías de las entrevistas fueron analizadas de manera independiente por el investigador y la asesora de tesis, para luego compartir los resultados y llegar a conclusiones comunes.

Resultados y discusión

El objetivo de la presente investigación fue explorar la identidad moral y el sentido del propósito de un grupo de bomberos limeños. Los resultados se presentan organizados en los siguientes apartados: definición del sí mismo, sentido del propósito y factores que influyen en el desarrollo de la identidad moral y el sentido del propósito.

Definición del sí mismo

En el presente apartado, se reportarán las definiciones que manifiestan los participantes respecto a su identidad. En ese sentido, ellos se describen a sí mismos en base a tres grandes categorías: personal (P1, P3, P4, P5), social (P1, P2, P3, P4, P5) y moral o de principios (P1).

En el primer grupo se encuentran los participantes que se describen como optimistas (P3, P5), resilientes (P3, P5), racional y reflexivo (P1), alegre (P3), perseverante (P5), proactivo (P1), responsable (P4), lo que está relacionado a una identidad que gira alrededor de características o preferencias del propio sujeto. Frente a diversas experiencias vividas, y en función de las respuestas de los participantes, se ha identificado que utilizaron algunas categorías personales para describirse como, por ejemplo: capacidad para afrontar adversidades en la vida (P3, P5), una mirada positiva del mundo (P3, P5), constancia y energía para alcanzar sus metas (P5, P1), organización de tiempos para llevar a cabo sus actividades (P4). Las características expuestas vinculadas a emociones positivas (esperanza y optimismo), y el sobreponerse ante las adversidades que han vivenciado los participantes, coinciden con algunas características propias de personas con compromisos morales extraordinarios y con un sentido del propósito consolidado (Walker & Frimer, 2007; Damon, 2008).

“Pero, no hay nada que no se pueda, no hay nada que digas no, no se va a poder porque en algún momento alguien va a venir y va a decir: “si se pudo, ¿ves?”.
(P3; Persona optimista, identidad personal)

“...Yo siempre he estado acostumbrado a sobreponerme a cualquier situación, me refiero enfáticamente a una situación que de repente puede ser difícil para otros yo lo veo como una cuestión de terquedad y necesidad ¿no? que sí es favorable porque me ayuda a culminar muchas cosas. Un ejemplo nomas te pongo yo por motivos económicos y responsabilidades dejé la universidad

cuatro veces y luego dije: “no, lo tengo que terminar” y lo terminé y ahora estoy estudiando una segunda carrera universitaria. Considero que lejos de buscar una excusa ante una situación yo creo que lo importante es tener esa gran actitud y esa resiliencia para poderse sobreponer a una situación y yo creo que sí tengo esa cualidad”. (P5; Persona resiliente, identidad personal)

Si bien los participantes señalan presentar estas características en algunas situaciones de sus vidas, para poder extrapolarlas a otras situaciones o a su vida cotidiana, se necesitaría explorar estas características en futuras investigaciones.

El segundo grupo corresponde a la identidad social y abarca tres tipos: prosocial, social y espiritual. El catalogarse como personas sensibles ante las situaciones de necesidad de otros (P4, P5), con vocación de servicio de desprendimiento y altruismo (P4, P5), serviciales (P2, P3), solidarias y dispuestas a ayudar a los demás (P1, P2, P3, P4, P5), empáticas (P1, P5), humildes (P4) y eficientes y capaces como bomberos (P1, P3) significa que poseen una identidad prosocial, es decir, desean beneficiar a otros. El segundo tipo agrupa participantes que se caracterizan como gente sociable (P1), conciliadora (P2), que transmite paz y tranquilidad (P3) y/o confianza hacia los otros (P3, P5) y son líderes (P1, P5), lo cual se vincula a identidades que giran en torno a los vínculos afectivos. En relación con el grupo espiritual, los entrevistados de este grupo se describen como personas religiosas (P1, P3, P5) por lo que presentan creencias religiosas.

Además, las sobre sí mismos giran, principalmente, en torno a características prosociales (P1, P2, P3, P4, P5). En ese sentido, los participantes señalan que el querer ayudar a otros es parte de quiénes son como individuos. También detallan que ayudan en cualquier circunstancia o momento, y algunos de ellos (P4, P5) han salido perjudicados al hacerlo. En base a ello, se puede afirmar que los participantes poseen una identidad prosocial, tal como lo propone Hardy (2006).

“No es que pasamos por alto y vemos a esa persona y decimos ah, ese es su problema pues ¿no?, vemos la iniciativa de dar, si puedo ayudarlo voy y lo ayudo. Si no puedo, no está en mis manos, si es una situación de emergencia... si tienes los recursos, lo ayudas, si no ves la manera. Ah no, tampoco es que tengo que ayudarlo porque soy bombero, si tienes el sentimiento, tienes los recursos para ayudarlo voy, lo asisto y lo ayudo” (P4; Persona sensible ante las situaciones de necesidad de otros, identidad prosocial).

“Yo te digo como persona veo que cuando alguien de repente es asaltado o de repente alguien es lesionado...me ha tocado verlo no como bombero, sino como persona como te digo, no, no están prestos a colaborar, ayudar. Yo en lo personal siempre trato de ayudar, de ser partícipe de alguna solución en ese momento que se da ¿no? Más de una vez estando de civil he visto un accidente y he colaborado y si he visto que le han robado en un momento también me he metido ¿no? Obviamente, también te expones a que te puedan hacer daño, sí, y es cierto, pero lejos de esa situación, o sea, pocos son las personas que tienen esa actitud y eso es algo que se está volviendo cada vez más común y eso me preocupa de verdad.” (P5; Persona sensible ante las situaciones de necesidad de otros, identidad prosocial)

“Soy, me considero bastante entregado a los bomberos, me gusta mucho y siempre estoy dispuesto a servir a ayudar, eso es como me describo.” (P2; Persona servicial, identidad prosocial).

“Normalmente todos siempre se preocupan para navidad (visitar a niños huérfanos) ¿no? el tema de la ayuda no solamente diciembre ¿no? Es en cualquier momento, entonces precisamente voy a verlo con ellos, les he comentado a los muchachos de la escuela de bomberos que se van a graduar en noviembre, les ha encantado la idea y quiero llevarles un momento agradable, un momento de alegría porque lo merecen, son niños y depende de que nuestro país pueda cambiar y mejorar en el futuro cuando tenemos una buena formación desde la raíz”. (P5; Persona solidaria y dispuesta a ayudar a los demás, identidad prosocial).

“Me gusta ayudar, siempre dar la mano a las personas. Buena o mala. He dado mano a gente que me ha traicionado y aun así le he seguido dando la mano porque creo que necesitan ayuda.” (P3; Persona solidaria y dispuesta a ayudar a los demás, identidad prosocial).

”Yo creo que si hubiera sido la situación de cualquiera de mis hijos me hubiera gustado que un bombero también lo hubiera ayudado, entonces me pongo en esa situación y hago la comparación de lo importante y lo valioso que puede haber sido que yo esté en el momento indicado a la hora indicada y es algo que nunca

voy a olvidar y siempre lo voy a recordar.” (P5; Persona empática, categoría prosocial).

El grupo de identidades enfocado en vínculos afectivos engloba participantes que se describen como líderes (P1, P5), sociables (P1), conciliadores (P2), que transmiten paz y tranquilidad (P3) y/o confianza hacia los otros (P3, P5), indica rasgos que demuestran agradabilidad e interés por establecer vínculos afectivos o conexión con otros (Matsuba & Walker, 2004; Walker & Frimer, 2007). Por ejemplo:

“Pero considero que puedes encontrar también en mí una persona bastante tratable, un pata, un amigo, alguien en el cual no va a dudar en poder brindarte un apoyo” (P1; persona sociable, categoría social-vínculos afectivos).

“Me gusta hacer que siempre la gente que está a mí alrededor se sienta tranquila, se sienta en confort, se sienta calmada, relajada. Dar una vibra de confianza, que pueda sentarse y confesarme lo que tú quieras sin miedo a que te vaya a juzgar. Procuro ser siempre así, ser de ese tipo de personas en realidad). (P3; persona que transmite paz y tranquilidad, categoría social-vínculos afectivos)

Con respecto al grupo espiritual, los entrevistados de este grupo se describen como personas religiosas (P1, P3, P4 y P5) y una como espiritual (P2). Así, su discurso se orienta a una religiosidad intrínseca, es decir, la religión está integrada a su vida y la usan para darle sentido a diversas experiencias que han atravesado (Allports, 1950).

“Entonces, esa situación sumada a que estaba un poco alejado de mi religión católica a la cual yo soy muy devoto, favoreció a que tome decisiones incorrectas, luego al tratar de corregir, bueno, habiendo sucedido muchas cosas: problemas personales, económicos y de repente todo empieza a venir de alguna u otra manera y de repente no encontrar a una persona que te converse o te haga reflexionar que lo que estás haciendo está mal y bueno busqué a quien uno siempre debe buscar y quien nunca te deja solo que es el Señor. Retomé nuevamente (la religión) comencé a corregir algunas cosas y me siento tranquilo(P5; Persona religiosa, categoría social-espiritual)

La categoría moral o de principios implica una descripción del yo que está contenida dentro del dominio moral e involucra cierto grado de obligatoriedad respecto a principios morales. La persona que se ubica dentro de esta categoría es una persona que se define, se describe y ha construido su “yo” con categorías morales, es decir de justicia, obligatoriedad, honestidad, de hacer el bien, y esto es valioso para esta persona identificándose como sujeto de esta variable. Solo un participante se considera a sí mismo como una persona con rasgos morales (P1), haciendo énfasis no solo en ayudar a otros de manera incondicional, sino en los procesos de reflexión que utiliza al tomar decisiones, el actuar frente a situaciones donde alguien esté siendo víctima de alguna injusticia, el dar sentido a su sí mismo mediante principios prescriptivos y tener un compromiso con la mejora de la vida de las personas. Por ejemplo:

“Soy muy reflexivo, racional, emotivo... Soy muy “pensalón”, soy de esas personas que antes de decir algo ya lo estoy diciendo por dentro y ya estoy discutiendo por dentro, si digo esto va a llevar a esto, si me lleva a esto, voy a tener que decir esto y analizo demasiado las situaciones en algunas circunstancias; [...] soy una persona honesta...[...] no soy una persona que si ve una injusticia, me voy a quedar callado...” (P1; Rasgos morales, identidad moral)

Además, señala:

“Intento enseñar con el ejemplo en cierta medida... (...) a través del ejemplo por transmitir a otros directa o indirectamente para que vean que capaz así deberían hacerse las cosas, no sé si un guía probablemente...” (P1; Principios prescriptivos, identidad moral)

También, para el participante una persona buena significa el no trasgredir, no atropellar o vulnerar los valores o derechos fundamentales de los demás como el engañar, robar o matar. Asimismo, indica que “el fin no justifica los medios”, y tiene claro que existe “una libertad individual tanto como una colectiva”. Todo lo anterior gira en torno al reconocimiento y respeto de principios universales.

En función de las respuestas del participante, se identificaron características asociadas una identidad moral dado que el participante describe su sentido de sí mismo en base a dominios morales de justicia y cuidado (Eisenberg, 1986; Gibbs, 2010; Lapsley, 1996; Moshman, 2005), donde lo justo se asocia a la equidad y el cuidado al brindar ayuda

y ser amable (Lapsley, 1996). Por lo tanto, en la construcción de la identidad de esta persona se ha incorporado elementos éticos que dan soporte y motivación a comportamientos tales como el participar de la vida social para el logro del bien común (salvar vidas, capacitarse y así poder realizar una mejor labor, etc.), el respeto del otro diverso o la necesidad de actuar de manera justa y solidaria. Ello nos lleva al catalogar las conductas que realiza el participante como morales según Blasi (1983).

En relación con las personas que aspiran a ser, tres de los participantes remarcan que desean ser como algún miembro de su familia (P1, P4, P5) o ser admirado por un miembro de esta (P3). Al ahondar en sus discursos, estos oscilan en aspiraciones sociales/prosociales, donde lo central es aspirar a ser una persona que marque una diferencia positiva en la gente (P3), que tiene buenos valores o sigue el camino correcto (finalización de estudios y asistencia al cuerpo de bomberos-P4) y preocupada por su familia (P5), mientras que también se identificó una aspiración personal, la cual se asocia al desear ser una persona perseverante y trabajadora (P5). Además, un participante (P1) señaló aspirar a ser como alguien con rasgos morales. Por ejemplo:

“me parece que podría ser mi tía Linda, es la hermana de mi mamá. Me parece que es la persona más racional, más capa que puedes encontrar, más... entregada hacia el resto sin necesidad de recibir nada a cambio, netamente íntegra, proactiva, totalmente ética, centrada en sus valores, es que claro, yo por ella siento admiración, [...] entonces y la admiras eh...no necesariamente físicamente, pero sí en el tema de la forma de ser, por lo que piensa, por los valores, me parece que esta persona que no la había visto así de otra manera, definitivamente es mi tía Linda ¿no? es una persona netamente íntegra en las personas que yo intento llegar a ser, si yo me proyecto de acá a unos años ¿cómo quisiera ser?, en versión hombre, definitivamente sería ella, pues”. (P1; Sí mismo ideal, persona moral)

Además, agrega:

“Su actuar básicamente que es a lo que ella se dedica, la labor que ella realiza para con comunidades nativas, el tema de evangelización, el tema de enseñar lenguas, el tema de vivir enamorada de lo propio, de ese estar interesada por el resto, ¿no? de pensar ella mil veces antes en el resto antes de que en el beneficio capaz propio ¿no? el que ella siempre haya identificado que los derechos de

todas las personas como que terminan donde empieza el del resto, o sea yo no puedo vulnerar ni trasgredir los derechos de los otros ¿no? ella lo tiene muy claro ¿no? el tema de capaz de valores éticos, las cosas que ella piensa, lo que ella busca, lo..., o sea lo que ella quiere, o sea qué tan trascendental quiere ser ella para la sociedad, para su entorno, una cosa así. Me parece que todo eso reunido proyecta o enfoca lo que yo considero que está bien ¿no?, me parece que todos identificamos qué es lo que queremos y lo que no queremos, todos también identificamos qué es lo bueno y lo malo, pero muchas veces es difícil seguirlo ¿no? [...] considero que ella con todo lo que hace, me esclarece, me alumbra ese camino, o sea yo ya sé que está ahí, o sea yo siempre tengo claro cuál es el camino bueno y malo, solo que a veces nunca lo sigo o me es muy difícil seguirlo, pero en un conjunto sí me gustaría poder alcanzar, que me va a ser completamente difícil llegar a ser como ella, sí, me parece que sí.” (P1; Sí mismo ideal, persona moral)

En esa misma línea, todos los participantes temen o no aspiran a ser personas que presentan rasgos inmorales. De esta manera, los entrevistados no buscan ser personas egoístas o no empáticas (P2, P3), indiferentes cuando alguien necesita ayuda (P5), violentas o agresivas con los demás (P3, P4) y que dañen a otros (P1). Ello se observa en las siguientes citas:

“La indiferencia, hay mucha indiferencia, hay veces yo en verdad no puedo entender cómo hay personas que vean desgracia ajena y se inmuten ante el dolor ajeno. En muchas oportunidades cuando he salido a emergencia, ha habido personas que han requerido ayuda y no son capaces de poder extender su mano o tan solo de repente llamar a alguien para que los ayude; hay demasiada indiferencia en el país y eso es algo que me deja mucho que pensar” (P5; Sí mismo temido, indiferencia hacia los demás).

“Particularmente no me gusta tratar mal a las personas, tampoco no suelo tratar mal a la gente, aunque se lo merezca, pero no lo hago. Y muchas veces hace que se aprovechen de esa situación, pero igual me mantengo ahí, en esa situación (P3; Sí mismo temido, agresión y violencia a los demás)

“definitivamente uno no quisiera realizar ¿no? el tema de...traicionar, el tema de...engañar, robar, transgredir los derechos, sí, me parece que hay actitudes que definitivamente no, no van conmigo, por lo menos no estoy de acuerdo o si quiera en algún momento las realizaría.”[...] por lo menos en ello no me gustaría convertirme, o sea no me gustaría aprovecharme del resto porque tengo capaz ciertos conocimientos” (P1; Sí mismo temido, no dañar a otros)

“no me gustaría ser, no sé, un delincuente ¿no? [...] no me gustaría ser ese tipo de personas porque no es un buen camino. Si en algún momento yo me quedo solo, sin nadie que me inculque yo voy a ser una persona desarrollada, entonces, pienso yo que no voy a llegar a decaer, a llegar al punto de hacer algo malo, hacer daño a otras personas para beneficio mío porque yo ya tengo los valores marcados.” (P4; Sí mismo temido, agresión y violencia a los demás)

Como se puede evidenciar, tres de los participantes aspiran a ser personas con rasgos prosociales, mientras que todos no desean ser personas que infringen daño a otros, lo que está asociado al principio de no maleficencia (Sandin,2009).

En ese sentido, las conductas de la mayoría de entrevistados pueden catalogarse como prosociales, mientras que solo uno posee una conducta moral, pues de esta manera han descrito sus sí mismos. Ello es acorde a lo propuesto por Markus y Nurius (1986) así como Oyseman y James (2011) quienes declaran que los esquemas del sí mismo funcionan como representaciones mentales que incluyen el tipo de persona que uno desea y evita ser, los cuales pueden guiar la toma de decisiones y por ende, el comportamiento. Las conductas prosociales por parte de los bomberos han sido estudiadas por autores como Próchniak (2014) y Gastañaduy (2013) quienes explican que ellos actúan motivados por el disfrute de su labor y por considerarla importante para ellos mismos. Los resultados de este estudio muestran que, probablemente, los bomberos actúan prosocialmente debido a la identidad que poseen.

En esa misma línea, en estos participantes los rasgos morales no son tan evidentes, probablemente debido a la cultura prosocial en la cual están imbuidos, pues el describirse con rasgos prosociales es la “realidad” la cual hacen explícita en este momento, pudiendo no hacerlo cuando se trata de cuestiones morales. Ello no significa que no se han desarrollado como personas morales, sino que los participantes piensan lo bueno o lo correcto en términos de categorías prosociales. Sin embargo, el sí mismo, el cual ellos no

aspiran a ser, está vinculado a rasgos morales y además, presentan rasgos individuales y sociales (optimismo, resiliencia, perseverancia, empatía, desarrollo de la fe, conexión y establecimiento de vínculos afectivos con otros) que están asociados a ejemplos morales (Eisenberg et al., 2002; Matsuba & Walker, 2004; Walker & Frimer, 2007), lo cual significa que tienen rasgos potencialmente morales, pero no se han manifestado completamente.

A través de la exploración de su discurso se podría afirmar que un participante, al describirse y haber construido sus sí mismos ideales y temidos en torno a lo moral, posee una identidad moral. Ello significa que el individuo puede ver la moral como esencial para el sentido de su sí mismo, por lo que sus ideales y demandas morales simplemente están ahí, y han sido personalmente escogidos por sobre otros ideales o demandas (Blasi, 1993).

Sentido del propósito

En la siguiente sección, se profundizará en el sentido del propósito de los participantes. En relación a ello, se observa que las principales fuentes o motivos de su propósito no solo son metas significativas para ellos, sino también importantes para el mundo. El servicio comunitario, en este caso pertenecer a la institución de bomberos (P1, P2, P4, P5) y su familia (P3) son ejemplos de sus propósitos. A continuación, se presentan algunas citas:

“Metas, proyectos, por lo menos considero ahora que frente a cualquier decisión que vaya a tomar, sea mi corto, mediano y largo plazo tiene que ser de una u otra manera influenciada por bomberos o por lo menos con el rol que yo me veo desempeñando referente a la institución o referente a la actividad que implica salvar vidas, ¿no? me parece que es, casi todo va relacionado ahora ¿no? si me preguntas qué otra cosa haría o qué estaría haciendo si es que no fuese bombero, realmente no, no sabría qué estaría haciendo ¿no? (P1; Sentido del propósito, servicio comunitario)

“¿Las mayores metas para el futuro? Seguir sirviendo solamente” (P2; Sentido del propósito, servicio comunitario)

“Sí, quisiera más adelante bueno, si la posibilidad se da, no sé de acá a unos 10 años, quisiera tener... yo los fines de semana voy a un Puericultorio, donde veo

a niños abandonados, y quisiera ver tal vez la posibilidad más adelante de crear una ONG, o alguna una institución, estamos hablando de acá a unos 10 años por lo menos, donde se les pueda dar ayuda a estos niños en esta situación”. (P5; Sentido del propósito, servicio comunitario).

“Mi mayor meta, no sé si sea algo imposible, si sea algo posible, perdón, pero de repente crear un albergue o una ONG, algo que involucre ayudar a otras personas o a necesitados ¿no? inclusive de animales, a veces dejamos a un lado los animales... (P4; Sentido del propósito, servicio comunitario).

En función de las respuestas de los participantes, se ha identificado que cuatro de los participantes muestran un sentido del propósito altruista, por ejemplo: el servir, salvar vidas de incendios o emergencias o crear una ONG para ayudar a los más necesitados, mientras que un participante (P3) considera que la fuente principal de su sentido del propósito es su familia. Ello significa que las otras metas que posee —realizar servicio comunitario, formar una empresa, viajar, etc. — apuntan a cuidar o rendir homenaje a su familia. Si bien el servicio comunitario también es una meta de desarrollo para el participante P3, lo primordial es el cuidado de su familia.

En ese sentido, los participantes cuentan con un sentido del propósito altruista de tipo determinado. Según Damon (2008) ello significa que han encontrado algo significativo a lo cual dedicarse, en lo que se han interesado por un largo periodo de tiempo y expresan un sentido y justificación claros de lo que quieren alcanzar en el mundo. Dicho propósito puede estar asociado a la identidad de estos participantes descrita en párrafos anteriores, pues estos dos aspectos de su sí mismo se centran en creencias y objetivos personalmente significativos que giran en torno a lo prosocial. Así, al presentar un fuerte sentido de quiénes son, han podido encontrar una manera de integrar lo personalmente importante con su presente y su futuro lo que va acorde a Moran (2009). Aquí algunas citas de lo señalado:

“De hecho a mí me fascinó la idea de querer ser un rescatista internacional, tener esa idea de “pucha, frente a cualquier desastre natural un equipo de élite se moviliza a un país a ayudar a rescatar gente que está bajo escombros, meterse gente a lugares donde nadie más se va a meter, entonces de hecho yo quería ser un rescatista internacional, ¿no? Y la manera más cercana a ello, a cómo poder acceder a ser algo similar, pensé en ser bombero, así que regresé de Pisco con

esa mentalidad en que tengo que ser bombero y bueno, así fue. Esperé cumplir 18 años y me presenté, ya que antes no me dieron la autorización mis padres, pero eso netamente ha sido digamos, el motivo por el cual me metí a ser bombero.”. [...] he tenido experiencias vivenciales como tal en ese rubro, así que si me preguntas qué pienso hacer de acá a 15 años definitivamente es: estar en la compañía de bomberos, o sea atendiendo a emergencias y desempeñarme en gestión de riesgo y desastres que se complementa con el tema de respuesta a emergencias (P1; Sentido del propósito, intención).

“Ya desde los 10 años cuando estaba acá (compañía de bomberos) yo ya quería ser bombero, yo ya tenía esa idea, yo ya quería postular, pero no se puede pues, por un tema de edades. [...] En realidad a mí siempre me ha gustado ayudar a las personas de todo tipo, siempre me he considerado un amigo leal, tanto en lo personal como en lo familiar siempre han contado conmigo. Si la gente necesita mi apoyo y está en mis manos poder dárselo, lo hago ¿no? sin pensar en que me den las gracias o sin pensar en una remuneración siempre ha sido algo que ha estado en mí. Creo que eso es parte de la mayoría que está aquí...” (P3; Sentido del propósito, intención).

“Otro de mis logros es terminar la carrera universitaria y seguir, seguir estudiando ósea acá hay un montón de cursos que me faltan todavía para poder ascender, más que por el ascenso para poder ganar experiencia y conocimientos (P4; Sentido del propósito, intención-aspiración a ocupar cargos de alta responsabilidad en la compañía)

“La experiencia constante que tengo en la compañía porque prácticamente de los 7 días de la semana, 5 estoy ahí metido...y a partir de una experiencia propia que es que sé que es que significa quemarse porque me he visto accidentado en emergencias, trato de inculcar todos estos conocimientos y tratar de formar a los bomberos ¿no? (P1; Sentido del propósito, intención-interés en enseñar a otros bomberos).

“Entonces mi objetivo es llevar la mayor capacitación posible, no yo, sino que mi grupo lo lleve ¿no? para que se pueda perfeccionar y con esto finalmente, el objetivo es 1) saber bien lo que están haciendo y lo otro es evitar que ellos mismos sufran un accidente atendiendo una emergencia que lo hacemos de

forma voluntaria ¿no? porque a veces por desconocimiento uno puede cometer una imprudencia, una acción riesgosa que usualmente eso eh...uno mismo puede salir perjudicado.” (P2; Sentido del propósito, intención-compromiso-seguir formándose en temas que le permitan ayudar a otros).

Se puede observar que los participantes deseaban ingresar, en algunos casos, desde muy jóvenes al Cuerpo General de Bomberos voluntarios y han permanecido entre tres a dieciséis años en la institución. Asimismo, muestran intenciones de seguir formando parte de la institución, de querer fortalecer su práctica llevando cursos o especializaciones de su área, enseñar a los bomberos más jóvenes y ocupar puestos de mayor autoridad en un mediano o largo plazo. Por tanto, se puede afirmar que los participantes presentan una intención para la consecución de su propósito, es decir, los participantes se trazaron diversas metas y esforzaron para alcanzar su propósito y han logrado permanecer en él durante un gran periodo de tiempo, tal como señala Emmons (1999).

En esa misma línea, los participantes resaltan tener un fuerte compromiso para trabajar en favor de otros lo que motivó a realizar diversas acciones para cumplir con dicha labor. Así, para poder atender una emergencia, todos tuvieron que pasar por una exigente preparación académica, física y psicológica, de aproximadamente dos años y luego rendir los exámenes respectivos. Además, los participantes llevan o han llevado cursos de especialización (P2, P3, P4), específicamente en gestión de riesgo y desastres (P1, P5) para fortalecer sus competencias en el ámbito de respuesta a emergencia y supresión de incendios.

Algunos de ellos señalan que enseñan o han enseñado cursos a los bomberos (P1, P5) o estudiantes de institutos superiores (P3), mientras que otro está a cargo del área de instrucción y capacitación en su compañía de bomberos (P2). Un punto relevante de esta área es que todos los entrevistados consideran que es importante enseñar acerca de los logros y errores cometidos durante su labor a una nueva generación de bomberos y así, puedan ayudar a otros con mayor eficiencia. Ello, según Erikson (1950), está asociado a la generatividad, estado en el que los individuos reflexionan sobre el legado que desean dejarles a las futuras generaciones.

Erikson (1950) explica que la generatividad se desarrolla en el periodo de adultez media (de los 37 a 42 años) y los participantes tienen menos de 34 años. Sin embargo, McAdams, de St Aubin y Logan (1993) encontraron que adultos jóvenes (edades entre 22-27 años) reportan el mismo número de intenciones generativas que los adultos medios.

Por lo tanto, según estos autores, los participantes de este estudio podrían presentar no sólo intenciones, sino también comportamientos generativos, es decir, comportamientos que tengan interés en guiar y asegurar el bienestar de las siguientes generaciones de bomberos.

Es importante resaltar que la realización de su labor tiene implicancias positivas y negativas. En el primer grupo, los participantes relatan que les genera dicha ser un referente positivo para los demás (P2), haber asistido partos (P5, P3) y recibir muestras de agradecimiento por parte de la comunidad (P1, P4). Por otro lado, consideran que su función conlleva a perder o posponer oportunidades de estudio (P1), laborales (P1), sacrificio de tiempo con la familia y/o amigos (P1, P2, P3, P4, P5) y en algunas ocasiones, a ser víctima de agresiones físicas o verbales (P3, P5). Además, su labor presenta implicancias afectivas como el sentir culpa ante el fracaso de atender una emergencia (P1), impotencia (P1, P3, P4) y tristeza (P5) ante la pérdida de vidas humanas.

De acuerdo con lo mencionado, los participantes demuestran, a través de diversas manifestaciones conductuales, no sólo tener la intención de querer ayudar a otros, sino estar bastante involucrados en llevar a cabo sus propósitos. Asimismo, es relevante señalar la alta inversión de tiempo, energía, así como los riesgos físicos y psicológicos que conlleva su labor. Algunos de los episodios negativos descritos por los participantes reflejan los altos niveles de estrés y/o tensión mental que pueden experimentar, lo que concuerda con diversas investigaciones en bomberos (Al-Naser & Everly, 1999; Armstrong et al., 2014; Corneil, 1993; Corneil et al., 1999; Richard & Rachel, 2005).

Sin embargo, el sentido del propósito consolidado que poseen los participantes podría ser un factor de protección ante tales situaciones difíciles, lo que va acorde a lo propuesto por Damon (2008). Este mismo autor señala que un sentido del propósito dota a la persona de alegría en los buenos momentos y resiliencia en tiempos difíciles. En esa línea, por más que las tareas del propósito sean arduas y agotadoras, también brindan un fuerte sentido de satisfacción, bienestar y regocijo (Damon, 2008).

En base a lo señalado, los participantes no solo muestran intenciones de conseguir sus propósitos, sino que la llevan a cabo conductualmente (Moran, 2009) a través de la organización de recursos personales como la inversión de tiempo, esfuerzo físico, mental y académico, lo que, en algunas ocasiones, genera pérdidas de oportunidades laborales o académicas, así como sentimientos positivos y negativos a lo largo de su práctica. Cabe resaltar que las metas de los participantes no sólo son significativas para ellos mismos, sino también para el mundo. Así, ellos señalan que su propósito permite salvar a los demás

y contribuir con la sociedad (P1, P3, P5), es un servicio de desprendimiento y altruismo (P2, P3, P4) y ello implica personas que desean ayudar a los demás y sean solidarios (P2, P3, P4, P5). Ello indicaría que su propósito es noble, pues promueve el bienestar en la población, sus fines y medios son deseables de alcanzar (salvar vidas en situaciones de emergencia) y hacen dicha labor de manera voluntaria.

Factores que influyen en el desarrollo de la identidad moral y el sentido del propósito

En el presente apartado, se presentará las ideas que manifiestan los participantes respecto a las influencias y modelos que influyeron en su identidad y su sentido del propósito, es decir, en su vocación de ayudar a otros. En ese sentido, ellos reportan que las principales influencias de ayudar a otros fueron su familia (P1, P3, P4, P5), sus experiencias previas en voluntariados (P1, P2, P5), su colegio (P1, P3) y la religión (P1, P2, P3, P5). Adicionalmente, ya dentro de la organización, los modelos que influyeron en la formación de bombero fueron los miembros de la compañía de bomberos (P1, P2, P3, P4, P5). A continuación, se ilustran algunas citas:

“...el tema de ese apoyo incondicional que he visto en mi madre para con otros, considero que me ha influenciado en cierta medida; a veces va al Puericultorio, hace actividades, hace chocolatadas para ellos (niños), no solo para navidad o les compra regalos, ella considera que no, los niños no necesitan regalos para ser felices ¿no?, ellos muchas veces necesitan una persona que los escuche, una persona que los apoye, que les enseñe...” (P1; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, familia).

“...en algún momento me llevaba mi tía al hospital del niño al pabellón de los niños quemados y me acuerdo que ella era técnica, enfermera y yo la acompañaba y ayudábamos a los niños, compartía ahí y eso también me ayudó de una u otra manera con el tema de la identificación con el desastre ajeno ¿no?” (P5; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, familia).

“Vi como mi papá ayudaba a otras personas, luego vi como mi hermano también y como te digo que me llevó desde chiquito (a la compañía de bomberos). Ahora, no solamente acá ayudo a otras personas sin recibir nada a cambio, de repente puedo ayudar a vecinos, en el instituto donde estudio. Ayudar en todo sentido; si puedo ayudarlos, se ayuda, no voy a esperar que esa persona me rectifique

después.” (P4; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, familia).

En función de las respuestas de los participantes, se identificó que la observación, participación y explicación de las actividades de ayuda que realizaban sus familiares han podido influenciar el desarrollo de una identidad y metas de vida prosociales y/o morales; por ende, también en conductas de este tipo. Ello va acorde a lo expuesto por Cook y Cook (2005) y Eisenberg y Fabes (1998), quienes señalan que los niños que han estado expuestos de manera continua a modelos adultos generosos e interesados por los demás, tienden a mostrarse más preocupados por los derechos y sentimientos de otros.

Asimismo, los participantes pueden haber desarrollado un sentido del propósito altruista por el apoyo brindado por su familia y los tutores asignados en la organización de bomberos. En ese sentido, todos los participantes señalan que sus familias apoyan su decisión de ser bomberos, y si bien tres participantes (P1, P3, P4) tuvieron interés en serlo desde adolescentes, decidieron esperar la mayoría de edad para pertenecer de forma oficial a dicha compañía dado que sus padres les sugirieron que acaben el colegio o consideraban este oficio peligroso. Además, todos los participantes (P1, P2, P3, P4, P5) han tenido mentores que tuvieron un papel crítico en su formación como bomberos, pues los alentaron y orientaron con su experiencia y consejo frente a cualquier duda, problema personal o profesional. Todo lo señalado va acorde a lo propuesto por Damon (2008) sobre la influencia del soporte de la familia y los mentores en el desarrollo del sentido del propósito en jóvenes.

Algunos participantes (P1, P2, P5) reconocen que sus experiencias previas en voluntariados influyeron en su decisión de seguir ayudando a los demás y de unirse al cuerpo de bomberos, señalando lo siguiente:

“Estuve en Pisco; como voluntario, bueno, estuve en Ayacucho, estuve en Cajamarca ayudando a niños de 5to-6to de primaria algo así como vacaciones útiles, reforzar sus cursos, el tema de apoyarlos en hacer manualidades, cosas así; estuve en un voluntariado en una ONG “un techo para mi País”, construíamos viviendas temporales para personas que no tienen los medios o personas que viven en condiciones muy precarias...me parece que a partir de tercero de secundaria comencé a hacer el tema de ayuda social, entonces siempre he estado metido en el tema de confirmación, catequesis, siempre he estado buscando algo que hacer aparte de estudiar, entonces, fue a raíz del

terremoto del 15 de Agosto del 2007 que bueno, fue el terremoto en Pisco y realmente esa noche cuando llegué a mi casa, recuerdo que en un programa periodístico estaban que indicaban que requerían personal voluntario para que llevara ayuda a la ciudad de Pisco, que estaba completamente destruida. Fue así que el terremoto fue un miércoles 15 de Agosto y el viernes 17 yo viajé con...viajé a la misma ciudad de Pisco. Y dentro de todas las experiencias que tuvimos ahí yo me quedé siempre con esa...capaz, esa incapacidad, esa frustración, de sentir que mi ayuda no fue la suficiente, sentí que no hicimos mucho en verdad, porque fuimos como que unos cuantos amigos en busca de ir a querer hacer bien, querer ayudar, pero sentimos que no fue lo suficiente. Realmente la ayuda que más se requirió era el tema de búsqueda de personas bajo estructuras colapsadas. (P1; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, voluntariados previos).

“Yo he sido del club de Leos, entonces finalmente es este tema de trabajo de obras sociales, pintar un colegio, llevar una donación para algún lado, realizar una chocolatada ¿no?, entonces es una forma también de retribuir, pero es algo muy, muy puntual, ¿no? Entonces digamos que también esa incidencia o cubre esa necesidad, pero digamos no es este...yo estaba buscando algo más, algo para poder dar un poco más, entonces esto de responder a una emergencia de otra persona “x”, no solamente tiene que ser a una persona, digamos, de un sector carente de recursos, sino cualquier persona ¿no? (P2; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, voluntariados previos).

“Sí, he estado en diferentes grupos de ayuda, soy miembro de la hermandad del Señor de los Milagros, ahí parte del postulante es ir a ver personas de la tercera edad, ir a ver indigentes, hacemos un poco de ayuda social. También esta congregación religiosa está poblada por muchos bomberos entonces, por todos lados encontraba bomberos. Y casualidades de la vida un comandante de esta compañía también era postulante, igual que yo, a una cuadrilla, eso fue lo que reafirmo más, avivó más la posibilidad de que pueda llegar a este cuartel. (P5; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, voluntariados previos).

Como se ha podido evidenciar, los participantes reportan tener experiencia en voluntariados previos, lo que podría haber potenciado sus identidades y propósitos altruistas. Esto es coherente con lo que proponen Youniss y Yates (1999) quienes argumentan que el voluntariado es un potenciador del desarrollo para la exploración de identidades o roles prosociales. Asimismo, estas experiencias pasadas indican que han tenido interés en ayudar a otros, por tanto, el decidir formar parte de la compañía de bomberos podría responder a este interés prosocial. Es importante recalcar que dichos voluntariados les permitieron rodearse de personas que eran bomberos y/o darse cuenta que necesitaban otro tipo de voluntariado donde perciban que la ayuda brindada se destine a cualquier persona y no sea exclusiva a personas de bajos recursos.

Por ejemplo, los participantes (P1, P2) señalan haberse sentido "frustrados" o buscaban poder "dar más" al ayudar a la población de los anteriores voluntariados a los cuales pertenecieron. Esta percepción de insatisfacción, es decir, el sentir que no ayudaron plenamente a la población con la que trabajaron, se puede deber a que los participantes no percibieron oportunidades de reflexión en sus voluntariados previos. Se considera reflexión cualquier tipo de actividad que le ofrezca a la persona una manera estructurada de pensar en las experiencias de servicio vividas, darle sentido e integrarlas tanto al ámbito en el que se encuentra como a su propia vida (Hart, Atkins & Ford, 1998). Además, reflexionar sobre su propio rol en la sociedad y entender las razones políticas, sociales y económicas por las cuales existen poblaciones vulnerables o problemáticas sociales, fomenta el desarrollo de una identidad altruista, cívica y/o moral y ello facilita la participación activa en la resolución de este tipo problemáticas que atañen a la sociedad tal como señalan Boyte (2004), Colby, Beaumont, Ehrlich y Corngold (2007), Musick y Wilson (2008) y Youniss y Yates (1999). Este ejercicio, además, hubiera permitido que conozcan el impacto a corto, mediano y largo plazo que pudieron ejercer en las comunidades trabajadas, y entender que sus resultados no necesariamente son palpables o pueden observarse inmediatamente.

Por otro lado, las experiencias en los centros educativos de algunos participantes (P1, P3) fomentaron su involucramiento en actividades de ayuda hacia otros tal como se puede observar en las siguientes viñetas:

"...una de las frases que me inculcaron siempre en el colegio (jesuita) es ser hombres para los demás] ...] (el cual significa) más importante que mi bienestar personal que definitivamente importa, considero que en muchos casos antepongo el tema del resto...un apoyo en el sentido en que aquello que soy

bueno, siento que lo puedo compartir con el resto si lo necesitas, que sea algo incondicional... ayuda incondicional sin recibir ninguna retribución alguna” (P1; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, colegio).

“En realidad cuando yo estaba en el colegio creo que, bueno ya estaba aquí en los bomberos y siempre, siempre, siempre cuando daban lecciones en el salón de esto que se llamaban los brigadistas, estas cosas, siempre me ponían en defensa civil. Ya era una cosa que ni siquiera preguntaba, ponían “!ya Carlos!”. Y yo: “¿por qué no puedo ser brigadista?, o sea ir a poner orden” y me decían: “no, no, tú tienes que ser defensa civil”. (P3; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, colegio)

Como se puede evidenciar, estos participantes consideran que el colegio influyó en sus acciones de ayuda a los demás, ya sea a través de su lema institucional o al asignar diversos roles de participación en los alumnos. Esto es coherente con lo que propone Frisancho (2012) en que una organización o una institución escolarizada puede ayudar a que los estudiantes desarrollen competencias de ayuda prosocial o moral. En ese sentido, la educación sigue siendo un camino privilegiado para prevenir la violencia, desarrollar empatía y solidaridad, generar competencias ciudadanas, ayudar a construir criterios de justicia y educar moralmente a los niños, niñas y adolescentes (Frisancho, 2012).

Es importante resaltar que el único participante que asistió a un colegio que combinó el servicio comunitario en el currículo escolar (Institución educativa, 2019), es el que presentó rasgos altruistas y morales en su sí mismo, así como gran coherencia entre sus ideales y metas de vida. En relación con estas ideas, diversos estudios indican que la participación de estudiantes en un curso de servicio social tiene un efecto positivo en sus juicios empáticos y sus opiniones sobre la justicia, así como el compromiso con su comunidad y en la apreciación de la propia eficiencia (Rutter & Newman, 1998). Si bien la experiencia del participante en este programa de servicio comunitario ha podido influir en su desarrollo moral y social, faltarían ser explorados todos los elementos que influyen en que tenga impacto en su desarrollo, como por ejemplo: el tipo de servicio que realizó (Blyth, Saito & Berkas, 1997), la cantidad de horas y la extensión en el tiempo de la oportunidad del servicio (Blyth et al., 1997; Conrad & Hedin, 1982; Eyler & Giles, 1997; Mabry, 1998), el nivel de responsabilidad que se le otorgó en el lugar donde realizó el servicio (Batchelder & Root, 1994; Conrad & Hedin, 1982), el entrenamiento y el apoyo

que recibió (Batchelder & Root, 1994) y el hecho que se le haya pedido o no que reflexione sobre la experiencia en algún contexto más amplio (Blyth et al., 1997; Boss, 1994; Eyler, Giles & Schmiede, 1996; Eyler y Giles, 1997; Mabry, 1998).

Los programas de voluntariado en escuelas son un gran avance en la educación formal para el fomento de una identidad moral y un sentido del propósito (Youniss & Yates, 1997). Sin embargo, los autores señalan que el desarrollo de las competencias asociadas al involucramiento cívico en los estudiantes aún está en proceso. Así, Ravitch y Viteritti (2001) indican que los jóvenes tienen un conocimiento político aún por mejorar, pues no conocen su sistema político, no creen ser capaces de contribuir con un mundo mejor, ni presentan nociones del tipo de diferencia que les gustaría dejar en él. Por todo ello, Colby et al. (2007) desarrollaron un programa que propició que estudiantes universitarios conozcan el sistema democrático y estén motivados a participar en este. Los autores recomiendan que estos cursos o programas se implementen tanto en universidades como en escuelas secundarias para transformar sus actitudes y juicios hacia el sistema político.

Por otro lado, un factor que ha podido influir en la identidad y el sentido del propósito ha sido la religión. Es importante recalcar que la mayoría de los participantes (P1, P3, P4, P5) cree en la religión católica y uno se describe como espiritual (P2). El participante P1 fue ex alumno de un colegio jesuita que dice creer en Dios, orar y tener a Dios presente al reflexionar sobre sí mismo. El participante P2 si bien no menciona pertenecer a una organización religiosa, considera importante el autoconocimiento espiritual, el cual logra a través de la meditación. El participante P3 cree en Dios fervientemente y cita párrafos de la biblia para poder generar explicaciones sobre su visión del mundo. El participante P5 pertenece a una congregación religiosa desde que era adolescente. De esta manera se puede observar que casi todos formaron parte de alguna religión. Por ejemplo:

“Me considero una persona bastante religiosa, por más que no sea un creyente activo que constantemente voy a iglesias, si pienso bastante, considero en la existencia de un ser superior, rezo...bueno más que rezo tener un dialogo personal interno, reflexiono bastante...” (P1; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, religión)

“Para mi es importante toda la parte del autoconocimiento, el autoconocimiento espiritual más que la parte material” (...) a veces hago meditaciones guiadas, a veces hago este...imaginación activa, manejo el tema de la respiración, también entonces son formas que me han ayudado a tener un poquito más de autoconocimiento ¿no? (...) beneficios: tranquilidad mental; (...) mente sana en cuerpo sano, porque primero es la mente, el cuerpo es en realidad un vehículo en el cual estamos en esta dimensión, pero si la mente no está bien, el cuerpo tampoco está bien, entonces hay que tratar de buscar esa alineación” (P2; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, religión)

“Yo soy muy creyente de Dios, creo mucho en Dios. Tengo bastante fe en él. Sé que todo lo que pone el son pruebas, las cosas buenas o malas que suceden en tu vida, son pruebas, son cosas que te van a dar una enseñanza, una lección.” (P3; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, religión)

“Soy católico ¿no?, en algún momento estaba muy pegado al tema de la religión luego me aleje, lo he retomado, para mí es muy importante porque a través de la religión he logrado corregir algunas actitudes que estaban equivocadas de mi persona y cada vez que salgo a la emergencia, ese valor que me ha dado mi religión permite que pueda superar cualquier situación porque lamentablemente cuando vas a una emergencia no todas las personas están predispuestas a ayudarte” (P5; Influencias y modelos para el desarrollo de la identidad y el sentido del propósito, religión)

Esto es coherente con lo que proponen Furrow, Kind y White (2004), quienes demostraron que la religión puede desarrollar un sentido personal y de preocupación por otros, el cual podría incentivar un comportamiento prosocial o moral. Cabe señalar que dos participantes (P1, P5) formaron parte de compañías religiosas desde adolescentes, lo cual ha podido influir en el desarrollo de su interés por lo prosocial y lo hayan incorporado en su identidad, así como en sus propósitos de vida. Esto es acorde con el estudio de Youniss, McLellan y Yates (1997), que asocian un triple incremento de participación en voluntariados en adolescentes que les interesa la religión frente a aquellos que no se consideraban religiosos. Por otro lado, un participante no se considera religioso pero sí

espiritual y esta característica, según diversos estudios (Bridges & Moore 2002; Donahue y Benson, 1995; Furrow, Kind y White, 2004; Scales y Leffert, 1999; Smith, 2003) puede ser un factor positivo en el comportamiento prosocial, lo que a su vez podría explicar su identidad y sentido del propósito prosocial.

En ese sentido, y dado que es deseable fomentar una identidad moral y no solo prosocial, la religión y espiritualidad puede ser una importante influencia en la moralidad debido a que puede involucrar el comportamiento con un significado moral. Esto es debido a que la fe religiosa o la espiritualidad se ha asociado a la responsabilidad ética de cuidar a otros (Templeton y Eccles, 2008), interpretaciones y comportamientos morales (Ohman y Ostman, 2007). Por ello, sería importante explorar lo señalado en investigaciones futuras.



Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue explorar la identidad moral y el sentido del propósito de un grupo de bomberos limeños. En base a dicho objetivo y a partir de los resultados obtenidos, se puede evidenciar que la mayoría muestra una identidad prosocial y un sentido del propósito consolidado y diversos factores han podido influir en ello.

En ese sentido, la mayoría de participantes se describe con categorías personales y prosociales, mientras que uno de ellos lo hizo mediante rasgos morales. Ello significa que algunos de los participantes se conciben como personas que han desarrollado resiliencia, optimismo y perseverancia, y la mayoría ha construido una identidad en torno al brindar ayuda a otras personas. Además, un participante empleó características morales para explicar su sí mismo como el reflexionar acerca de sí mismo y sus acciones, tomar acción frente a una injusticia y el respeto por los derechos humanos.

Con respecto a los sí mismos ideales y temidos, tres de los participantes aspiran a ser personas con rasgos prosociales, una con rasgos personales y otra con rasgos morales. Sin embargo, al analizar los sí mismos temidos, todos señalan aspirar a no ser personas inmorales. Ello indica que la única persona que presenta una identidad moral describe su sí mismo actual, ideal y temido con este tipo de rasgos, mientras que las personas con identidades prosociales tienen rasgos potencialmente morales, pero no se han manifestado a plenitud.

Por otro lado, cuatro de los participantes poseen un sentido del propósito altruista y uno de tipo familiar. Sus propósitos podrían estar vinculados con sus identidades, pues los aspectos de sus sí mismo se centran en creencias y objetivos que giran en torno a lo prosocial. Ello es importante porque sus propósitos generan bienestar en otros y son fuente de motivación para seguir ejerciéndola a largo plazo, lo que impacta positivamente en la sociedad y el mundo.

En esa misma línea, todos los participantes muestran un sentido del propósito determinado, pues cumplen con tres de los criterios establecidos por Damon (2008): intención, compromiso y razonamiento prosocial. En relación con la intención, los participantes desearon y planean seguir formando parte de la compañía de bomberos voluntarios. Ello significa que han dirigido todos sus esfuerzos para poder lograr esta significativa meta y se han mantenido en ella por un período mínimo de tres y máximo dieciséis años. Sobre el compromiso, los participantes han realizado múltiples acciones para lograr su propósito. Así, para poder formar parte del cuerpo de bomberos, tuvieron

que formarse y ser evaluados previamente. Además, siguen capacitándose para fortalecer sus competencias en el área de respuesta a emergencia y supresión de incendios. Asimismo, su labor ha conllevado a que experimenten situaciones positivas (ser considerados un referente positivo para los demás, hacer asistido partos, sentir el agradecimiento de la gente) como negativas (posponer estudios superiores, perder oportunidades laborales, sacrificar tiempo con la familia y amigos, agresiones, etc). Por último, en cuanto al razonamiento prosocial, las metas de los participantes contribuyen a generar bienestar a su comunidad, lo que significa que son metas que van más allá de sus intereses personales.

La identidad moral y el sentido del propósito son resultado de factores individuales como sociales. En ese sentido, diversos factores como la familia, voluntariados previos, escuela y religión han podido impactar en su desarrollo prosocial y/o moral.

Las familias de la mayoría de los participantes han podido influir en su identidad y sentido del propósito principalmente por el involucramiento directo o indirecto con las actividades de ayuda que brindaban a otras personas. Ello es coherente con lo que proponen Cook y Cook (2005) y Eisenberg y Fabes (1998), pues encontraron que las personas que han estado expuestas modelos familiares interesados por los demás, tienden a mostrarse más preocupados por los derechos y sentimientos de otros.

Con respecto a las experiencias previas en otros voluntariados, algunos participantes indican que dichas experiencias influyeron en su decisión de seguir ayudando a los demás y unirse al cuerpo de bomberos, lo que está vinculado a su identidad y sentido del propósito. Así, señalan que estas experiencias les permitieron rodearse de personas que eran bomberos y/o darse cuenta que necesitaban otro tipo de voluntariado en donde perciban ayudar de manera inmediata y a cualquier persona, mas no a un grupo específico. Sería óptimo que todas las personas y, sobre todo, los adolescentes sean partícipes de algún tipo de voluntariado, pues es en esta etapa de desarrollo donde uno es más proclive a que estas experiencias tengan impacto en su identidad y desarrollo moral. Cabe resaltar, que para que esto suceda y se pueda desarrollar una identidad moral y un sentido del propósito, el voluntariado tendría que incentivar la reflexión de dichas experiencias.

Además, las escuelas de algunos de los participantes promulgaron un lema institucional y les asignaron roles prosociales que pudieron haber influido en su identidad y sentido del propósito. En ese sentido, es fundamental que además de lo que ya vienen

realizando, los centros educativos tanto públicos como privados tomen en cuenta el insertar programas de voluntariado reflexivos, pues se ha demostrado que tienen impacto en el fomento de una identidad moral y propósitos altruistas, lo cual va acorde a los objetivos que propone el Ministerio de Educación (2017).

Otro factor que ha podido influir en sus identidades y propósitos es la religión. La mayoría de los participantes cree en la religión católica y uno de ellos se considera espiritual. Algunos autores explican que la religión (Furrow, Kind & White, 2014) y la espiritualidad (Bridges & Moore 2002; Donahue y Benson, 1995; Furrow, Kind y White, 2004; Scales y Leffert, 1999; Smith, 2003) puede ser un factor positivo en el comportamiento prosocial, lo que a su vez podría explicar su identidad y sentido del propósito.

Es loable que algunas instituciones tales como el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú logren pensar de forma prosocial y/o incentivar actos de este tipo en sus miembros. Una sugerencia a lo ya logrado, es que se pueda incluir o hacer explícita la reflexión moral en su práctica. Ya Higgins-D'Alessandro (2015) explica que la práctica reflexiva ayuda a construir un pensamiento moral sólido y analizar bajo paradigmas morales los problemas que atañen a la sociedad. Ello genera el desarrollo de una perspectiva social y política que permite actuar conscientemente en la resolución de dichas problemáticas.

El presente estudio ha significado un primer acercamiento a la identidad moral y sentido del propósito de bomberos limeños. La principal limitación fue la brevedad del tiempo durante el curso de tesis para validar las codificaciones con los participantes y contribuir en la validación de la investigación. Para futuras investigaciones, se recomienda triangular las codificaciones y datos obtenidos con los participantes para validar los resultados alcanzados en el estudio.

Referencias

- Abend, G. (2010). What's New and What's Old about the New Sociology of Morality. En S. Hitlin & S. Vaisey (Eds.), *Handbook of the Sociology of Morality* (pp. 561-584). New York, Estados Unidos: Springer.
- Allport, G. W., & Ross, J. M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5(4), 432-443. doi: <https://doi.org/10.1037/h0021212>
- Al-Naser, F., & Everly, G. (1999). Prevalence of posttraumatic stress disorder among Kuwaiti fire-fighters. *International Journal of Emergency Mental Health*, 1(2), 99-101.
- Ameen, E.C., Guffey, D., & McMillan, J. (1996). Gender differences in determining the ethical sensitivity of future accounting professionals. *Journal of Business Ethics*, 15, 591-597. doi: <https://doi.org/10.1007/BF00381934>
- Andina (2018). Más de 7 mil mujeres bombero prestan servicio de emergencia en Perú. Recuperado de: <https://andina.pe/agencia/noticia-mas-7-mil-mujeres-bombero-prestan-servicio-emergencias-el-peru-702468.aspx>
- Aquino, K. F., & Reed, A., II. (2002). The self-importance of moral identity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(6), 1423-1440. doi: 10.1037/0022-3514.83.6.1423
- Armstrong D., Shakespeare-Finch, J., & Shochet, I. (2014). Predicting post-traumatic growth and post-traumatic stress in firefighters. *Austral J Psychology*. 66(1), 38-46. doi: <https://doi.org/10.1111/ajpy.12032>
- Bandura, A. (2002). Social Cognitive Theory in Cultural Context. *Applied Psychology An International Review*, 51(2), 269-290. doi: <https://doi.org/10.1111/1464-0597.00092>
- Bastidas, E., Leal, M., Montilla, R., Ramos, M.A., & Blanco, G. (2014). Factores psicosociales laborales y desempeño ocupacional en un grupo de bomberos. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*. 14(2), 173-181. doi: 10.5354/0719-5346.2014.35720
- Batchelder, T., & Root, S. (1994). Effects of an undergraduate program to integrate academic learning and service: cognitive, moral and identity outcomes. *Journal of Adolescence*, 17(4), 341-355. doi: <https://doi.org/10.1006/jado.1994.1031>

- Beauchamp, T., & Childress, J. (2001). *Principles of Biomedical Ethics*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Benard, B. (1991). *Fostering resiliency in kids: Protective factors in the family, school and community*. San Francisco: Western Regional Center for Drug Free Schools and Communities.
- Blasi, A. (1983). Moral Cognition and Moral Action: A Theoretical Perspective. *Developmental Review*, 3(2), 178-210. doi: [https://doi.org/10.1016/0273-2297\(83\)90029-1](https://doi.org/10.1016/0273-2297(83)90029-1)
- Blasi, A. (1984). Moral identity: Its role in moral functioning. En W.M. Kurtines & J. L. Gewirtz (Eds.), *Morality, moral behavior, and moral development* (pp. 129–139). New York, Estados Unidos: Wiley.
- Blasi, A. (1993). The development of identity. Some implications of moral functioning. En G. G. Noam & T. Wren, G. Nunner-Winkler, & W. Edelstein (Eds.). *Studies in contemporary German social thought* (pp. 99-122). Cambridge, Reino Unido: The MIT Press.
- Blasi, A. (2004). Moral functioning: Moral understanding and personality. En D. K. Lapsley & D. Narvaez (Eds.), *Moral development, self, and identity* (pp. 189-212). Mahwah, Estados Unidos: Erlbaum.
- Blyth, D., Saito, R., & Berkas, T. (1997). A quantitative study of the impact of service-learning programs. En A.S. Waterman (comp.) *Service learning application from the research* (pp. 39-56). Mahwah, Estados Unidos: Erlbaum.
- Boss, J. (1994). The effect of community service work on the moral development of college ethics students. *Journal of Moral Education*, 23(2), 183-191.
- Boyte, H. (2004). *Everyday Politics: Reconnecting Citizens and Public Life*. Philadelphia, Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.
- Bridges, L., & Moore, A. (2002). *Religious involvement and children's well-being: What research tells us (and what it doesn't)* [Issue Brief]. Washington, DC: Child Trends. Recuperado de <http://www.childtrends.org/files/ReligiosityRB.pdf>
- Bronk, K.C. (2014). Purpose in life: A critical component of optimal youth development. New York, NY: Springer Science + Business Media.
- Bronk, K.C., Hill, P., Lapsley, D., Talib, T., & Finch, H. (2009). Purpose, hope, and life satisfaction in three age groups. *Journal of Positive Psychology*, 4(6), 500–510. doi: 10.1080/17439760903271439

- Brown, P., Corrigan, M., & Higgins D. (1992). *Handbook of prosocial education*. (pp.127-146). Lanham, Estados Unidos: Rowman & Littlefield Publisher.
- Bundick, M., Yeager, D., King, P., & Damon, W. (2010). Thriving across the life span. En W.F. Overton, & R.M. Lerner (Eds.), *Handbook of lifespan human development*. New York, Estados Unidos: Wiley.
- Burrow, A. L., O'Dell, A., & Hill, P. (2010). Profiles of a developmental asset: Youth purpose as a context for hope and well-being. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(11), 1265–1273. doi: 10.1007/s10964-009-9481-1.
- Carpenter, J., & Knowles, C. (2010) Why volunteer? Evidence on the role of altruism, image and incentives. *Journal of Public Economics*, 94(11-12), 911-920. doi: 10.1016/j.jpubeco.2010.07.007
- Chacón, F. (1985). *Altruismo y conducta de ayuda: Una taxonomía de Episodios Sociales de Ayuda* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid-España.
- Clary, E., & Snyder, M. (1999). The motivations to volunteer: theoretical and practical considerations. *Current Directions in Psychological Science*, 8(5), 156–159. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00037>
- Colby, A., Beaumont, E., Ehrlich, T., & Corngold, J. (2007). *Educating for Democracy: Preparing Undergraduates for Responsible Political Engagement*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Colby, A., & Damon, W. (1993). The Uniting of Self and Morality in the Development of Extraordinary Moral Commitment. En G. G. Noam & T. E. Wren (Eds.), *The Moral Self* (pp. 149-174). Cambridge, Reino Unido: MIT Press.
- Colby, A., & Damon, W. (1994). *Some do Care*. New York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Conrad, D., & Hedin, D. (1982). The impact of experiential education on adolescent development. *Youth Participation and Experiential Education*, 4(34), 57-67
- Cook, J. L. & Cook, G. (2005). *Child development: Principles and perspectives*. Boston, Estados Unidos: Allyn & Bacon.
- Corneil, W. (1993). Prevalence of posttraumatic stress disorder in metropolitan fire department (Tesis doctoral). Johns Hopkins School of Hygiene & Public Health, Baltimore-Estados Unidos.
- Corneil, W., Beaton, R., Murphy, S., Johnson, C., & Pike, K. (1999). Exposure to traumatic incidents and prevalence of posttraumatic stress symptomatology in

- urban fire fighters in two countries, *Journal of Occupational Health Psychology*, 4(2), 131-141. doi: 10.1037//1076-8998.4.2.131
- Cortina, A. (1986) *Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica*. Madrid, España: Tecnos.
- Cortina, A. (2000). *El sentido de las profesiones*. Navarra, España: Verbo Divino.
- Coz, J. (2009). *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú Al cierre del Milenio 1860-2000*. Lima, Perú
- Cotton, K. (2011). The role of purpose in life in healthy identity formation: A grounded model. *New Directions for Youth Development: Support and Instruction for Youth Purpose*.
- Coz, J. (2009). *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú: Al cierre del Milenio 1860-2000*. Lima, Perú.
- Creswell, J.W. (2009). *Research Design. Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. California, Estados Unidos: SAGE Publications.
- Crumbaugh, J., & Maholick, T. (1967). An experimental study in existentialism: The psychometric approach to Frankl's concept of noogenic neurosis. En V.E. Frankl (Ed.), *Psychotherapy and existentialism* (pp. 183–197). New York, Estados Unidos: Washington Square Press.
- Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú (2018). *Nuestra organización*. Recuperado de: http://www.bomberosperu.gob.pe/portal/net_organizacion.aspx
- Damon, W. (1984). Self-understanding and moral development from childhood to adolescence. En W. M. Kurtines & J. L. Gewirtz (Eds.), *Morality, moral behavior, and moral development* (pp. 109 –127). New York, Estados Unidos: Wiley.
- Damon W. (1988). *The moral child: nurturing children's natural moral growth*. New York, Estados Unidos: Free Press.
- Damon, W. (2008). *The path to purpose: Helping children find their calling in life*. New York, Estados Unidos: Free Press.
- Damon, W. (2009). The why question: Teachers can instill a sense of purpose. *Education Next*, 9(3), 84.
- Damon, W., & Hart, D. (1988). *Self-understanding in childhood and adolescence*. New York, Estados Unidos: Cambridge University Press.

- Damon, W., & Bronk, K. (2007). Taking ultimate responsibility. En H.Gardner (Ed.), *Responsibility at work: How leading professionals act (or don't act) responsibly* (pp. 21– 42). San Francisco, Estados Unidos: Jossey-Bass.
- Damon, W., Menon, J., & Cotton, K. (2003). The development of purpose during adolescence. *Applied Developmental Science*, 7(3), 119–128.
- Davies, I., Gorard, S., McGuinn, N. (2005). Citizenship Education and Character Education: Similarities and Contrasts. *British Journal of Educational Studies*, 53(3), 341-358. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1467-8527.2005.00299.x>
- Donahue, M. J., & Benson, P. L. (1995). Religion and the well-being of adolescents. *Journal of Social Issues*, 51(2), 145-160. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1995.tb01328.x>
- Eisenberg, N. (1986). Altruistic emotion, cognition, and behavior. Hillsdale, Estados Unidos: Erlbaum.
- Eisenberg, N., & Fabes, R.A. (1998). Prosocial development. En W Damon & N Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology*, Vol. 3. Social, emotional, and personality development (pp. 701-778). New York, Estados Unidos: Wiley.
- Eisenberg, N., Guthrie, I. K., Cumberland, A., Murphy, B. C., Shepard, S. A., Zhou, Q., & Carlo, G. (2002). Prosocial development in early adulthood: A longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 993–1006. doi: [10.1037/0022-3514.82.6.993](https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.993)
- Emmons, R. A. (1999). *The psychology of ultimate concerns: Motivation and spirituality in personality*. New York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York, Estados Unidos: Norton.
- Erikson, E. H. (1950). *Childhood and society*. New York, Estados Unidos: Norton.
- Eyler, J., & Giles, D.E. Jr. (1997). The importance of program quality in service-learning. En A.S Waterman (comp.), *Service Learning: Application from the research* (pp 57-76). Mahwah, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum.
- Eyler, J., Giles, D.E. Jr., & Schmiede, A. (1996). *A practitioner's guide to reflection in service-learning: Student voices and reflections*. Nashville, Estados Unidos: Vanderbilt University.
- Fariás, L. (2008). *La comunidad en carne propia. Un estudio biográfico del altruismo y la madurez moral en barrios caraqueños*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata

- Franco, J. (2011). *Todos los hispanos reconocen la importancia de los bomberos para la seguridad de su comunidad*. Ipsos. Recuperado de <http://www.ipsos-na.com/newspolls/pressrelease.aspx?id=5166>
- Frimer, J. A. (2011). *Why be good? The development of enlightened self-interest in moral personality*. The university of British Columbia: Vancouver.
- Frimer, J. A., & Walker, L. J. (2009). Reconciling the self and morality: An empirical model of moral centrality development. *Developmental Psychology*, 45(6), 1669-1681. doi: 10.1037/a0017418
- Frisancho, S. (2006). *Individualism, communitarianism, and the question of a communal morality in high school teachers* (Tesis doctoral). Fordham University, New York-Estados Unidos.
- Frisancho, S. (2012). La investigación en psicología moral y su impacto en la práctica educativa: el caso de la educación moral y ciudadana. Investigación orientada al cambio en psicología educacional. Chile: Editorial Universidad de la Serena.
- Frisancho, S. & Pain, O. (2013). Trayectorias de Vida: Justicia e Identidad Moral en Seis Líderes Comunitarios. *Schème*, 5(2), 160-185.
- Furrow, J. L., King, P. E., & White, K. (2004). Religion and positive youth development: Identity, meaning, and prosocial concerns. *Applied Developmental Science*, 8(1), 17-26. doi: https://doi.org/10.1207/S1532480XADS0801_3
- Gastañaduy, K. (2013). *Motivación intrínseca, extrínseca y bienestar psicológico en trabajadores remunerados y voluntarios* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Gestdottir, S., & Lerner, R.M. (2007). Intentional self-regulation and positive youth development in early adolescence: Findings from the 4-H study of positive youth development. *Developmental Psychology*, 43(2), 508–521. doi: 10.1037/0012-1649.43.2.508
- Gibbs, J. C. (2010). *Moral development and reality: Beyond the theories of Kohlberg and Hoffman* (2nd Edition). Boston, Estados Unidos: Pearson.
- Halstead, J., & Pike, M. (2006). *Citizenship and moral education. Values in action*. New York, Estados Unidos: Routledge.
- Hannah, S. T., Avolio, B., & Walumbwa, F. (2011). Relationships between authentic leadership, moral courage, and ethical and pro-social behaviors. *Business Ethics Quarterly*, 21(4), 555–578. doi: <https://doi.org/10.5840/beq201121436>

- Hannah, S. T., Schaubroeck, J., Peng, A. C., Lord, R. L., Trevino, L. K., Kozlowski, S. W. J., Doty, J. (2013). Joint influences of individual and work unit abusive supervision on ethical intentions and behaviors: A moderated mediation model. *Journal of Applied Psychology, 98*(4), 579–592. doi: 10.1037/a0032809
- Hardy, S. A. (2006). Identity, reasoning, and emotion: An empirical comparison of three sources of moral motivation. *Motivation and Emotion, 30*(3), 205–213. doi: 10.1007/s11031-006-9034-9
- Hardy, S. A., Bhattacharjee, A., Reed, A. II, & Aquino, K. (2010). Moral identity and psychological distance: The case of adolescent parental socialization. *Journal of Adolescence, 33*(11), 111–123. doi: 10.1016/j.adolescence.2009.04.008.
- Hardy, S. A., & Carlo, G. (2011). Moral identity. En S. J. Schwartz, K. Luyckx, & V. L. Vignoles (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (Vol. 2, pp. 495–513).
- Hardy, S. A., Padilla-Walker, L. M., & Carlo, G. (2008). Parenting dimensions and adolescents' internalization of moral values. *Journal of Moral Education, 37*(2), 205–223. doi: 10.1080/03057240802009512
- Hardy, S. A., Walker, L., Rackham, D., & Olsen, J. (2012). Religiosity and adolescent empathy and aggression: The mediating role of moral identity. *Psychology of Religion and Spirituality, 4*(3), 237–248. doi: <https://doi.org/10.1037/a0027566>
- Hardy, S. A., Francis, S. W., Zamboanga, B. L., Kim, S. Y., Anderson, S. G., & Forthun, L. F. (2013). The roles of identity formation and moral identity in college student mental health, health-risk behaviors, and psychological well-being. *Journal of Clinical Psychology, 69*(4), 364–382. doi:10.1002/jclp.21913
- Harlow, L.L., & Newcomb, M.D. (1990). Toward a general hierarchical model of meaning and satisfaction in life. *Multivariate Behavioral Research, 25*(3), 387–405. doi: 10.1207/s15327906mbr2503_9
- Hart, D. (2005). The development of moral identity. En G. Carlo & C. P. Edwards (Eds.), *Nebraska Symposium on Motivation* (pp. 165–196). Lincoln, Estados Unidos: University of Nebraska Press.
- Hart, D., Atkins, R., & Ford, D. (1998). Urban America as a context for the development of moral identity in adolescence. *Journal of Social Issues, 54*(3), 513–530. doi: <https://doi.org/10.1111/0022-4537.801998080>

- Hart, D., Atkins, R. & Ford, D. (1999). Family Influences on the Formation of Moral Identity in Adolescence: Longitudinal Analyses, *Journal of moral education*, 28(3), 375–386. doi: <https://doi.org/10.1080/030572499103142>
- Hart, D., & Fegley, S. (1995). Prosocial behavior and caring in adolescence: Relations to self-understanding and social judgment. *Child Development*, 66(5), 1346-1359. doi: 10.2307/1131651
- Hart, D & Atkins, R. (2004). Religious Participation and the Development of Moral Identity in Adolescence. *Nurturing Morality*, 157-172.
- Haslam, C., & Mallon, K. (2003). A preliminary investigation of post-traumatic stress symptoms among fire fighters, *Work & Stress*, 17(3), 277-85. doi: <https://doi.org/10.1080/02678370310001625649>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F., México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hewstone, M., Fincham, F. D. & Foster, J. (2005). *Psychology* (1st Edition). Malden, Estados Unidos: Blackwell.
- Higgins-D'Alessandro, A. (2015). Lawrence Kohlberg's Legacy: Radicalizing the Educational Mainstream. Zizek, B., Garz, D., Nowak, E. (Eds). *Kolberg Revisited* (pp. 27-49). Nueva York, Estados Unidos: Sense.
- Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. New York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Institución Educativa (2019). Acción social. Lima, Perú.
- Jennings, P., Mitchell, M., & Hannah, S.(2014). The moral self: A review and integration of the literature. *Journal of Organizational Behavior*. 36(1). doi: 10.1002/job.1919
- Keough, K., Zimbardo, P., & Boyd, J. (1999). Who's smoking, drinking and using drugs? Time perspective as predictor of substance use. *Basic and Applied Social Psychology*, 21(2), 149-184. doi: <https://doi.org/10.1207/S15324834BA210207>
- Kish, G., & Moody, D. (1989). Psychopathology and life purposes. *International Forum for Logotherapy*, 12(1), 40–45.
- Krettenauer, T. (2011). The dual moral self: Moral centrality and internal moral motivation. *The Journal of Genetic Psychology*, 172(4), 309–328. doi: 10.1080/00221325.2010.538451
- Krok, D. (2015). Religious coping and well-being in middle adulthood: The mediational role of meaning in life. En Adkins, V. (Ed.). *Subjective Well-Being:*

- Psychological Predictors, Social Influences and Economical Aspects* (pp. 21-38). New York, Estados Unidos: NOVA Publishers
- Kurpis, L., Beqiri, M., & Helgeson, J. (2008). The effects of commitment to moral self-improvement and religiosity on ethics of business students. *Journal of Business Ethics, 80*(3), 447–463. doi: <https://doi.org/10.1007/s10551-007-9430-4>
- Lapsley, D. K. (1996). *Moral psychology*. Boulder, Estados Unidos: Westview Press.
- Lapsley, D. K. & Narvaez, D. (2004). A social-cognitive approach to the moral personality. En D. K. Lapsley & D. Narvaez (Eds.), *Moral development, self and identity* (pp. 189-212). Mahwah, Estados Unidos: Erlbaum.
- Larson, R. (2006). Positive youth development, willful adolescents, and mentoring. *Journal of Community Psychology, 34*(6), 677–689. doi: 10.1002/jcop.20123
- Lerner, R. M., Lerner, J. V., Almerigi, J., Theokas, C., Phelps, E., Gestsdottir, S., ... von Eye, A. (2005). Positive youth development, participation in community youth development programs, and community contributions of fifth grade adolescents: Findings from the first wave of the 4-H study of positive youth development. *Journal of Early Adolescence, 25*(1), 17-71. doi: <https://doi.org/10.1177/0272431604272461>
- Llerena, C. (2011). *Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú 1860-2010: dando todo por nada*. Lima, Perú: Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú
- Lo Biondo, G. (2014). *Las responsabilidades éticas de los actores del desarrollo*. Recuperado de: http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/etica_y_actores.pdf
- Mabry, J.B. (1998). Pedagogical variations in service-learning and student outcomes: How time, contact and reflection matter. *Michigan Journal of Community Service Learning, 5*(1), 32-47.
- Malek, M.D., Mearns, K., & Flin, R. (2003). Stress and wellbeing in fire fighters: a review of the literature. *Fire Safety, Technology & Management, 8*(2), 1-6.
- Markus, H., & Nurius, P. (1986). Possible selves. *American Psychologist, 41*(9), 954–969. doi:10.1037/0003-066X.41.9.954
- Matsuba, M., & Walker, L. (2004). Extraordinary moral commitment: Young adults working for social organizations. *Journal of Personality, 72*(2), 413-436. doi: 10.1111/J.0022-3506.2004.00267.X

- Matsuba, M., & Walker, L. (2005). Young adult moral exemplars: The making of self through stories. *Journal of Research on Adolescence*, 15(3), 275-297. doi: 10.1111/j.1532-7795.2005.00097.x
- McAdams, D. P., de St. Aubin, E., & Logan, R. L. (1993). Generativity among young, mid-life, and older adults. *Psychology of Aging*, 8(2), 221-230. doi: <https://doi.org/10.1037/0882-7974.8.2.221>
- Meier, A., & Edwards, H. (1974). Purpose-in-life test: Age and sex differences. *Journal of Clinical Psychology*, 30(3), 384-386. doi: [https://doi.org/10.1002/1097-4679\(197407\)30:3<384::AID-JCLP2270300351>3.0.CO;2-V](https://doi.org/10.1002/1097-4679(197407)30:3<384::AID-JCLP2270300351>3.0.CO;2-V)
- Ministerio de Educación del Perú. (2017). Currículo Nacional de la Educación Básica. Lima: Minedu. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>
- Moghaddam, F. M. (1998). *Social psychology: Exploring universals across cultures*. New York, Estados Unidos: Freeman.
- Moran, S. (2009). Purpose: Giftedness in intrapersonal intelligence. *High Ability Studies: Special Issue on Giftedness and Character*, 20(2), 143-159. doi: 10.1080/13598130903358501
- Morton, K. R., Worthley, J. S., Testerman, J. K., & Mahoney, M. L. (2006). Defining features of moral sensitivity and moral motivation: Pathways to moral reasoning in medical students. *Journal of Moral Education*, 35(3), 387-406. doi: <https://doi.org/10.1080/03057240600874653>
- Moshman, D. (2004). False moral identity: self-serving denial in the maintenance of moral selfconceptions. En D. Lapsley, & D. Narvaez, (Ed.). *Moral development, self, and identity*. New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum, pp. 83-109.
- Moshman, D. (2005). *Adolescent psychological development: Rationality, morality, and identity* (2nd ed.). Mahwah, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum.
- Moshman, D. (2011). *Adolescent rationality and development: Cognition, morality, and identity* (3rd ed.). New York, Estados Unidos: Psychology Press.
- Musick, M., & Wilson, J. (2008). *Volunteers: A Social Profile*. Bloomington, Indiana, Estados Unidos: University of Indiana Press.
- Munoz, M. (2015). Five faults in fire service ethics. Recuperado de: <https://www.firehouse.com/leadership/article/12047440/five-common-issues-with-firefighter-ethics>

- Ohman, J., & Ostman, L. (2007). Continuity and change in moral meaning-making – A transactional approach. *Journal of Moral Education*, 36(2), 151-168. doi:10.1080/03057240701325258
- Noblejas de la Flor, M. (1997). Meaning levels and drug abuse therapy: An empirical study. *International Forum for Logotherapy*, 20(1), 46–51.
- Owens, T. (2006). Self and Identity. En J. Delamater (Ed.), *Handbook of Social Psychology* (pp. 205-232). New York, Estados Unidos: Springer Science + Business Media.
- Oyserman, D., & James, L. (2011). Possible identities. En S. Schwartz, K. Luyckx, & V. Vignoles (Eds.), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 117–145). New York, Estados Unidos: Springer-Verlag
- Ozdogan, F., & Eser, Z. (2007). Ethical sensitivity of college students in a developing country: Do demographic factors matter? *Journal of Teaching in International Business*, 19(1), 83–99. doi: https://doi.org/10.1300/J066v19n01_05
- Power, F. C. (2004). Moral Self in Community. En Lapsley, D.K. & Narvaez, D. (Eds.), *Moral Development, Self and Identity* (pp. 47–64). New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pratt, M. W., Arnold, M. L., & Lawford, H. (2009). Growing towards care: A narrative approach to prosocial moral identity and generativity of personality in emerging adulthood. En D. Narvaez & D. K. Lapsley (Eds.), *Personality, identity, and character: Explorations in moral psychology* (pp. 295–315). New York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Pratt, M. W., Hunsberger, B., Pancer, S. M., & Alisat, S. (2003). A longitudinal analysis of personal values socialization: Correlates of a moral self-ideal in late adolescence. *Social Development*, 12(4), 563–585. doi: 10.1111/1467-9507.00249
- Próchniak, P. (2014). Firefighters: Prosocial risk taking and time orientation. *Social Behavior and Personality*, 42(2), 253-258. doi: <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2014.42.2.253>
- Ravitch, & Viteritti, J. (2001). *Making Good Citizens: Education and Civil Society*. New Haven, Estados Unidos: Yale University Press, 122–41.
- Reimer, K. (2003). Committed to caring: Transformation in adolescent moral identity. *Applied Developmental Science*, 7(3), 129–137. doi: 10.1207/S1532480XADS0703_3

- Reimer, K., DeWitt Goudelock, B. M., & Walker, L. J. (2009). Developing conceptions of moral maturity: Traits and identity in adolescent personality. *The Journal of Positive Psychology, 4*(5), 372–388. doi:10.1080/17439760902992431
- Reker, G. T., & Peacock, E. J. (1981). The life attitude profile (LAP): A multidimensional instrument for assessing attitudes toward life. *Canadian Journal of Behavioral Science, 13*(3), 264–73. doi: DOI: 10.1037/h0081178
- Richard, A.B. & Rachel, M.G. (2005). Maladaptive appraisals as a risk factor for posttraumatic stress: a study of trainee fire fighters. *Psychological Science, 16*(10), 749-52. doi: 10.1111/j.1467-9280.2005.01608.x
- Roos, S., Salmivalli, C., & Hodges, E. E. (2011). Person x context effects on anticipated moral emotions following aggression. *Social Development, 20*(4), 685–702. doi: 10.1111/j.1467-9507.2011.00603.x
- Rutter, R., & Newman, F.M. (1998). The potential of community service to enhance civic responsibility. *Social Education, 53*, 371-374.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *J Personality SocPsychol. 57*(6), 1069–1081.
- Sandin, P. (2009). Firefighting Ethics: principlism for burning issues. *Ethical Perspectives, 16*(2), 225-251.
- Sayles, M. L. (1994). Adolescents' purpose in life and engagement in risky behaviors: Differences by gender and ethnicity (Doctoral dissertation). University of North Carolina at Greensboro, Estados Unidos.
- Scales, P., & Leffert, N. (1999). *Developmental assets: A synthesis of the scientific research on adolescent development*. Minneapolis, Estados Unidos: Search Institute.
- Schaubroeck, J., Hannah, S., Avolio, B. J., Kozlowski, S. W., Lord, R. L., Trevino, L. K.,... Peng, A. (2012). Embedding ethical leadership within and across organization levels. *Academy of Management Journal, 55*(5), 1053–1078
- Schminke, M. (2001). Considering the business in business ethics: An exploratory study of the influence of organizational size and structure on individual ethical predispositions. *Journal of Business Ethics, 30*(4), 375–390. doi: <https://doi.org/10.1023/A:1010793308837>
- Schminke, M., & Wells, D. (1999). Group processes and performance and their effects on individuals' ethical frameworks. *Journal of Business Ethics, 18*, 367–381.

- Schwartz, S.H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. *Advances in experimental social psychology*, 25, 1-65. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60281-6
- Shwartz, S., Luyckx, K., & Vignoles, V. (2011). Introduction: toward an integrative view of identity. doi: 10.1007/978-1-4419-7988-9_1
- Shao, R., Aquino, K., & Freeman, D. (2008). Beyond moral reasoning: A review of moral identity research and its implications for business ethics. *Business Ethics Quarterly*, 18(4), 513–540. doi: 10.2307/27673251
- Shek, D. (1993). The Chinese purpose-in-life test and psychological well-being in Chinese college students. *International Forum for Logotherapy*, 16(1), 35–42.
- Smith, C. (2003). Theorizing religious effects among American adolescents. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 42(1), 17-30. doi:10.1111/1468-5906.t01-l-00158
- Sparks, P., Pavey, L., & Greitemeyer, T. (2012). I Help Because I Want to, Not Because You Tell Me to: Empathy Increases Autonomously Motivated Helping. 38(5). doi: <https://doi.org/10.1177/0146167211435940>
- Stets, J. E., & Carter, M. J. (2006). The moral identity: A principle level identity. En K. A. McClelland & T. J. Fararo (Eds.), *Purpose, meaning, and action: Control system theories in sociology* (pp. 293–316). New York, Estados Unidos: Palgrave MacMillan.
- Tangney, J. P., & Dearing, R. L. (2002). *Emotions and social behavior. Shame and guilt*. New York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the Self: the Making of the Modern Identity*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Templeton, J., & Eccles, J. (2008). Spirituality, 'expanding circle morality,' and positive youth development. En R. M. Lerner, R. W. Roesner, E. Phelps, & P. Benson (Eds.), *Positive youth development and spirituality: From theory to research* (pp. 197-209). West Conshohocken, Estados Unidos: Templeton Foundation Press.
- Vignoles, V., Regalia, C., Manzi, C., Golledge, J., & Scabini, E. (2006). Beyond Self Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333. doi: 10.1037/0022-3514.90.2.308.

- Vitell, S., Bing, M., Davison, H., Ammeter, A., Garner, B., & Novicevic, M. (2009). Religiosity and moral identity: The mediating role of self-control. *Journal of Business Ethics*, 88(4), 601–613. doi: <https://doi.org/10.1007/s10551-008-9980-0>
- Wainryb, C., & Pasupathi, M. (2015). Saints, and the Rest of Us: Broadening the Perspective on Moral Identity Development. *Human Development* 58, 154-163. doi: 10.1159/000437174
- Walker, L. J. (2006). Gender and morality. En M. Killen & J. G. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 93–115). Mahwah, Estados Unidos: Erlbaum.
- Walker, L. J., & Frimer, J. (2007). Moral personality of brave and caring exemplars. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(5), 845–860. doi: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.93.5.845>
- Walker, L. J., & Hennig, K. H. (2004). Differing conceptions of moral exemplarity: just, brave, and caring. *Journal of personality and social psychology*, 86(4), 629-647. doi: 10.1037/0022-3514.86.4.629
- Warnick, J., Wilt, J., & McAdams, D. (2016). Dancers stories: A narrative study of professional dancers. *Performance Enhancement y & Health*, 4(1), 35-41. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.peh.2015.12.002>
- Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology*. New York, Estados Unidos: McGraw Hill Education.
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual review of sociology*, 26(1), 215-240. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>
- Youniss, J., & Yates, M. (1997). *Community service and social responsibility in youth*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Youniss, J., & Yates, M. (1999). Youth Service and Moral Identity: A Case for Everyday Morality. *Educational Psychology Review*, 11(4), 361-76. doi: <https://doi.org/10.1023/A:1022009400250>
- Youniss, McLellan, J., & Yates, M. (1997). What We Know About Engendering Civic Identity. *American Behavioral Scientist*, 40(5), 620-31. doi: <https://doi.org/10.1177/0002764297040005008>

Zimmerman, B. (2008). Investigating Self-Regulation and Motivation: Historical Background, Methodological Developments, and Future Prospects, *45*(1). doi: <https://doi.org/10.3102/0002831207312909>Apéndices



Apéndices

Apéndice A. Consentimiento informado

Estimado/a participante:

La presente investigación es conducida por Alvaro Villafuerte Meléndez, alumno de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es explorar la identidad moral y el sentido del propósito de un grupo de bomberos limeños, por lo cual, me gustaría contar con su participación voluntaria. Si estás de acuerdo con lo anterior, se le entregará una ficha de datos y se le hará una entrevista, cuya duración será de 60 minutos aproximadamente.

Esta actividad será grabada en audio para su posterior transcripción únicamente con fines académicos y, una vez finalizado el estudio, éstas se eliminarán. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no sea el de la investigación. Asimismo, se mantendrá en reserva el nombre de los participantes y los datos de la institución a la cual se haga referencia durante la entrevista.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del estudio, puede formular las preguntas que considere pertinentes. Si alguna de las preguntas lo hiciera sentir incómodo/a, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y/o abstenerse de responder. Finalmente, debe saber que, de ser el caso, puede retirarse en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted.

Muchas gracias por participar.

Yo, _____ acepto participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado y he leído la información escrita. Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento. Entiendo que recibiré una copia de este documento que autoriza mi participación en el estudio y que puedo pedir información sobre los resultados cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Alvaro Villafuerte Meléndez al correo a20091069@pucp.edu.pe, al teléfono 999634181 o con su asesora de tesis, Susana Frisancho al correo sfrisan@pucp.edu.pe

Nombre completo del (de la) participante	Firma	Fecha
--	-------	-------

Nombre del investigador responsable	Firma	Fecha
-------------------------------------	-------	-------

Apéndice B. Ficha de datos sociodemográficos

Lugar de nacimiento: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Tiempo en los bomberos: _____ Tiempo en la compañía de bomberos actual: _____

¿Cuántos miembros de su familia son/han sido bomberos? (marque con una X)

- a) Padre _____
- b) Madre _____
- c) Abuelo _____
- d) Tío _____
- e) Hermanos _____
- f) Sobrino _____
- g) Otros _____

Grado de instrucción

- a) Primaria _____
- b) Secundaria _____
- c) Técnico incompleta _____
- d) Técnico completa _____
- e) Universitaria incompleto _____
- f) Universitaria completo _____

Carrera que estudió (técnica o universitaria):

Ocupación actual: _____

¿Pertenece a alguna religión? (Marque con una x):

Sí _____ No _____

¿A cuál?

- a. Católica: _____
- b. Evangélica: _____
- c. Agnóstica/Atea: _____
- d. Otra: _____

¿Ha realizado algún voluntariado antes?

Sí _____ No _____

Apéndice C. Guía de entrevista individual

Objetivos:

1. Explorar la identidad moral de bomberos voluntarios limeños
2. Explorar el sentido del propósito en bomberos voluntarios limeños

Áreas:

- (1) Modelado e influencias para la vocación
- (2) Desarrollo de la función como bombero.
- (3) Definición del sí mismo
- (4) Metas de vida

Instrucciones:

Saludar al entrevistado y realizar una breve presentación. Explicarle que el objetivo de la entrevista es conocer su identidad y sentido del propósito y, por ello, es muy importante que conteste con sinceridad. Resaltar que no hay respuestas buenas ni malas y recordarle que la información brindada sólo se utilizará para la presente investigación.

Estructura:

Área 1: Modelado e influencias para la vocación

- ¿Quién es la persona o el grupo de personas más significativo/importante de su vida? ¿Por qué?
- ¿Qué persona (as) considera que ha influido en su formación?
- ¿Cree que su vida hubiera sido distinta sin la influencia de esa (s) persona (s)?
- ¿Ha tenido experiencia como voluntario? ¿Cómo así?

Área 2: Desarrollo de la función como bombero

- ¿En qué momento comenzó a ayudar a otros?
- Cuénteme del momento en que escogió ser bombero, ¿cómo sucedió?
- ¿Cuáles han sido los momentos más gratificantes o de dicha en su profesión? ¿Y los más negativos/desagradables?
- ¿Cuál considera que es el mayor reto encontrado?
- ¿Tiene interés en enseñar a la siguiente generación de bomberos? ¿Por qué?

Área 3: Definición del sí mismo

- ¿Cuál consideras que es una de tus actividades/logros más importantes?
- Si tuviera que usar una sola palabra para describirse, ¿cuál sería?
- Debido a que uno cambia año tras año, ¿cómo sabe que siempre seguirá siendo el mismo/la misma?
- ¿Cómo ha logrado ser la clase de persona que es ahora?
- ¿Cómo sabe que es único o diferente a los demás?
- ¿Qué persona le gustaría aspirar/llegar a ser? ¿Por qué?
- ¿Qué persona por ningún motivo le gustaría ser? ¿Por qué?

Área 4: Metas de vida

- ¿Existe algún plan o meta en la cual ha estado haciendo o planea hacer en un futuro?
- ¿Cuáles son las mayores metas para tu futuro? ¿Cómo planeas alcanzar dichas metas?
- ¿Qué te gustaría que sea diferente acerca del mundo?
- ¿Qué podrías hacer para volver el mundo de esa manera?